

**APROXIMACIÓN A LA NOVELA *SOR TERRIBLE* DE HERNAN
HOYOS A PARTIR DE UN BREVE ANALISIS LITERARIO Y
PSICOLÓGICO**

TESIS DE GRADO

JUAN PABLO CASAS PAYA

**ASESOR
JUAN FELIPE BARRETO SALAZAR (M. Phil.)**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA DE INDIAS DT. Y C.
ABRIL DE 2017**

**APROXIMACIÓN A LA NOVELA *SOR TERRIBLE* DE HERNAN
HOYOS A PARTIR DE UN BREVE ANALISIS LITERARIO Y
PSICOLÓGICO**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título
de Profesional en Lingüística y Literatura**

JUAN PABLO CASAS PAYA

**ASESOR
JUAN FELIPE BARRETO SALAZAR (M. Phil.)**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA DE INDIAS DT. Y C.
ABRIL DE 2017**

“En el fondo, yo sabía que el Demonio era el autor de todo y sentía bajo mis pies las llamas del infierno, y aún las siento, más pienso que la Misericordia Divina, única capaz de comprender mi debilidad, pueda perdonarme y salvarme de la condenación”

Hernán Hoyos. Sor Terrible

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
I. OBJETIVOS, ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN.....	4
1. Problema.....	4
2. Objetivos.....	6
3. Justificación.....	7
4. Antecedentes sobre la obra de Hernán Hoyos y Sor Terrible.....	8
5. Metodología	10
II. ELEMENTOS LITERARIOS.....	12
1. Tema.....	12
2. De la autoría y el contexto histórico de la obra.....	17
3. La voz narrativa.....	23
4. Género literario.....	26
4.1. Sor Terrible como novela erótica o “porno-ficción”.....	26
4.2. Sor Terrible como crónica	29
5. Estructura del texto	31
5.1. Narración.....	31
5.2. Descripción.....	34
5.3. Diálogo.....	37
III. FIGURAS RETÓRICAS.....	39
1. Metáfora.....	42
2. Perífrasis.....	43
3. Sinécdoque.....	43
4. Símil.....	44
5. Hipérbole.....	44

6. Ironía.....	45
7. Paradoja.....	46
IV. ASPECTOS PSICOLÓGICOS.....	48
1. Despertar al erotismo infantil.....	49
2. Sexualidad frente a la culpa.....	51
3. La religión como salvación.....	53
4. Perspectiva de género.....	55
5. Fetichismo.....	57
6. Paidofilia.....	60
7. Retorno a la infancia.....	62
8. El cuerpo como pecado.....	64
9. Justificación de la culpa.....	66
10. Voyeurismo.....	67
11. La salvación y liberación de la culpa.....	68
CONCLUSIONES.....	70
BIBLIOGRAFIA.....	75

INTRODUCCION

“Cuando era niña quería ser santa.

Veía a las monjas en la calle e imaginaba que todas eran santas. Y quería ser como ellas”

Así comienza el testimonio de Sor Terrible, novela del escritor colombiano Hernán Hoyos (Cali, 1930), la cual narra la historia de vida de una mujer llamada Estefanía quien desde su infancia muestra su motivación a la vida religiosa pero a muy temprana edad se entrega al amor carnal lésbico.

Se trata de una novela en apariencia sencilla, sin mayores pretensiones estilísticas, fuertemente criticada en círculos literarios académicos y espacios conservadores por la carga de contenido sexual. Sin embargo, el proceso de análisis va develando progresivamente mayor riqueza de elementos, como su relación con un contexto histórico en el que se escribe y que también devela, así como ciertas formas características de la literatura latinoamericana. Por lo tanto, aun cuando han transcurrido alrededor de 50 años de su escritura, el análisis de esta novela tiene vigencia en la comprensión de la literatura colombiana.

La escritura de Hernán Hoyos ha sido poco estudiada en los círculos académicos y quizá ha pesado en ello la caracterización como “literatura menor” por parte de algunos sectores. Gutiérrez (2013) afirma que Hernán Hoyos es, probablemente, el autor menos estudiado desde la disciplina literaria; el más repelido por la cultura letrada y el más leído por la clase popular caleña.

Del autor se conoce que era editor y distribuidor de todas sus obras, manteniéndose al margen de las editoriales y preservando las particulares características de su escritura con cierta pureza e ingenuidad. Esto conllevó a que su trabajo circulara solo en determinados grupos específicos de la sociedad colombiana como una suerte de autor proscrito sin llegar a ser reconocido, hasta que recientemente se ha avivado el interés en conocer e interpretar su obra.

Reverón y Parra (2016) señalan que existen dos razones que justifican la ausencia de Hernán Hoyos en el espacio académico. Una primera, relacionada con la difusión de sus obras, debido a la carencia de editores en Colombia en la década de los '70 así como la inexistencia de crítica literaria propiamente dicha. La segunda razón, señalan las investigadoras era “el tema trabajado en sus obras, el sexo, el cual no era un asunto a tratar en público en un tiempo en donde la Iglesia y la educación conservadora vallecaucana frenaban cualquier manifestación de este” (p.46).

En la obra que ocupa el análisis literario que a continuación se presenta, *Sor Terrible*, hay un elemento fundamental que se revela y atraviesa la interpretación: el lector es consciente que la elocución proviene de la pluma de un hombre que se ha dado a conocer por su prosa erótica, pornográfica o de “sexo-ficción”, tal y como el autor la define, pero el relato discurre en primera persona desde la narración ficcionada de su protagonista.

Por tanto, el efecto de verdad de la lectura continuamente cabalga entre dos opciones: la posibilidad de una historia real narrada por una mujer a través de detalles íntimos y personales que solo pueden provenir de una experiencia

real de vida, o que los acontecimientos presentados provengan de la ficción o la imaginación del escritor, y seguramente, desde su propia experiencia personal.

A continuación se presenta el análisis literario de Sor Terrible desde un recorrido a través de los distintos elementos del relato, descubriendo las voces que están presentes y cómo estas dialogan al interior del texto; además se estudian los elementos formales que caracterizan la obra, lo cual permitirá definirla dentro de una categoría literaria. Finalmente, se presentan elementos de análisis crítico del contenido que permiten revisar algunos topos o lugares presentes en la narrativa, los cuales nos dan luces sobre las motivaciones psicológicas e inconscientes del autor que están presentes en la obra y su intención de compartirla con sus lectores.

El trabajo está estructurado de la siguiente manera: En el Capítulo I se presentan los objetivos que orientaron este trabajo, sus antecedentes y la justificación del mismo. En el Capítulo II se analizan los aspectos literarios formales de la novela, a saber, el tema, las tensiones y ambigüedades en voz del autor en relación con el contexto histórico de la escritura, el género literario en el cual puede definirse y la estructura del texto en las tres formas usuales de elocución: la narración, la descripción y el diálogo. En el Capítulo III se señalan y analizan las figuras retóricas presentes en la novela. El Capítulo IV consiste en una revisión de los elementos psicológicos que se evidencian en la obra, los cuales se analizan a la luz de los aportes del psicoanálisis. Finalmente se señalan las conclusiones generales de este trabajo.

I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS, ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

1. PROBLEMA

Todo texto literario encierra un universo que puede ser develado a partir del análisis crítico y Sor Terrible no es la excepción. Un primer acercamiento a la novela muestra una obra con fuerte contenido erótico, escrita a través de una pluma sencilla y dirigida a una audiencia con poca formación lectora. En otras palabras, una obra de entretenimiento que busca enganchar a la audiencia a través del manejo de la sexualidad.

Pero la pornografía es también una forma de escritura que expresa, además de la motivación y la psicología del autor, un entramado cultural en el que esta se inserta; en este caso, relacionado a la cultura caleña entre los años '50 y '70 del siglo XX. Tal y como señala Gutiérrez (2013) en referencia a la obra pornográfica de Hernán Hoyos:

“Debe decirse desde un principio que la totalidad de la obra del autor interesa porque, en definitiva, en ella se configura el andamiaje de la cultura popular de la época pero, al mismo tiempo, sus libros sugieren formas particulares de comprender el mundo en el que, como veremos, el acto sexual tiene central importancia. El libro pornográfico comporta una manera específica de valor cultural, sus temáticas, la materialidad del libro, sus referentes espaciales, los valores sociales que se recrean, como también sus sitios de circulación y repliegue, catapultan su existencia al rango de termómetro sociocultural por el que podemos

vislumbrar fenómenos socioculturales que, al posibilitar una lectura desde las fronteras de lo lícito, posibilitan reflexiones singulares sobre la disciplina literaria y, en general, sobre los avatares culturales”. (P.10)

En consecuencia, el problema que se confronta al emprender un análisis literario de Sor Terrible es desentrañar distintas claves que van más allá de lo meramente biográfico y anecdótico para intentar comprender un sentido y un contenido en la escritura. Es un trabajo complejo, precisamente porque la sencillez y la aparente ausencia de un estilo literario permiten al lector ubicarse a un nivel superficial en la lectura y recrearse en la anécdota sexual. Pero si se desea un acercamiento con mayor profundidad a la obra, será necesario superar obstáculos no solo referidos a sus elementos literarios sino a los propios prejuicios del lector frente al contenido pornográfico.

Se propone que el análisis literario de Sor Terrible permitirá develar una riqueza de elementos que permanecen ocultos en una obra sencilla. Al respecto, para iniciar la investigación nos preguntamos: ¿Es Sor Terrible simplemente una novela pornográfica? Y como primer inicio a la comprensión de la obra ¿Cuáles son los elementos culturales que el autor desea mostrar en relación al contexto histórico en el cual fue escrito?.

Necesariamente, una tercera pregunta va dirigida a los elementos literarios. ¿Existen figuras retóricas y literarias en el texto?, y de ser así ¿Cuáles figuras pueden identificarse?. Por último, las temáticas de la obra genera en el lector dudas en relación a ciertos elementos que permiten que la obra pornográfica promueva deseo erótico o rechazo, esto referido a los elementos psicológicos que el autor desea mostrar. Por ello cabe la pregunta:

¿Cuáles son las motivaciones psicológicas que se movilizan al interior de la obra?

2. OBJETIVOS

Al iniciar cualquier estudio o investigación se hace necesario definir previamente los objetivos que orientan el proceso, lo cual permite organizar y dar forma a la estructura del trabajo. En la investigación documental unos objetivos claros orientan la consulta de las fuentes bibliográficas primarias y secundarias (textos, artículos científicos, páginas web, entre otras) que constituyen el corpus de análisis.

Por tanto, en este trabajo se planteó como objetivo general:

Realizar una aproximación a la novela “Sor Terrible. Testimonio” a partir del análisis literario y de los elementos psicológicos que se develan en el texto, a fin de aportar claves para una lectura crítica de la obra.

.Para lograr este fin, se establecieron los siguientes objetivos específicos:

- Definir los aspectos literarios formales que caracterizan la obra.
- Precisar la estructura narrativa del texto.
- Mostrar y analizar las figuras retóricas empleadas por el autor.
- Señalar e interpretar los elementos psicológicos que son relevantes

en la obra.

3. JUSTIFICACIÓN

De acuerdo a lo señalado anteriormente, el presente trabajo constituye un aporte a la crítica de la extensa obra de Hernán Hoyos y particularmente, permite iniciar sistemáticamente el estudio de los elementos literarios y psicológicos de “Sor Terrible”, brindando así una perspectiva que puede considerarse en futuros trabajos e investigaciones.

En consecuencia, los aportes de este análisis literario serán de utilidad a los programas académicos de Lingüística y Literatura, así como a la comunidad estudiantil y docente vinculada a estos temas ya que por tratarse de un primer acercamiento crítico a la obra, constituye un antecedente necesario para otros estudios sobre la novela. Tal y como se verá más adelante, la obra de Hoyos ha sido tradicionalmente desestimada de los espacios académicos y a través del análisis que aquí se presenta es posible develar elementos literarios que pueden ser considerados no solo en el estudio del autor sino en las letras colombianas.

En efecto, este trabajo también es un aporte a la comprensión del género de la novela erótica o pornográfica en Colombia y sus relaciones con un momento histórico del siglo XX, fundamental para un conocimiento más amplio de la literatura del país y su relación con expresiones culturales menos académicas, pero por ello, no menos importantes.

La sistematización de la información que se llevó a cabo en este trabajo, también es un aporte que puede ser tomado en cuenta como metodología que permite la aproximación a los estudios literarios, no solo en la obra del autor en referencia sino a otros textos similares.

4. ANTECEDENTES E INVESTIGACIONES PREVIAS SOBRE LA OBRA DE HERNÁN HOYOS Y SOR TERRIBLE:

Al emprender un estudio o investigación, también es pertinente realizar una búsqueda exhaustiva de antecedentes, trabajos o investigaciones previas que den información sobre el estado del tema. En este sentido, la revisión de la literatura permite precisar si la teoría y las investigaciones anteriores sugieren una explicación, aunque sea parcial a los problemas planteados, o bien si proveen una dirección a seguir dentro del planteamiento (Hernández Sampieri y otros, 2014).

De acuerdo a esto se emprendió una indagación de antecedentes sobre la obra de Hernán Hoyos y de la novela Sor Terrible a través de buscadores y bases de datos académicos, sin embargo solo se ubicaron dos investigaciones:

- El artículo de Reverón Peña, M.I., & Parra Pérez, M.A. (2016) titulado *No es porno, señoras y señores, es sexo-ficción: una mirada crítica a la “modernidad” caleña de los años setenta del siglo XX en Colombia en la obra Aventuras de un impotente de Hernán Hoyos*. En este artículo publicado en la revista *La Palabra*, los autores hacen un análisis sobre la obra de Hernán Hoyos y su relación con la sociedad caleña aportando algunos elementos a este trabajo sobre el contexto histórico en el cual se desarrolló la obra del autor. Asimismo se sostiene la categoría de “sexo-ficción” para definir la obra de Hoyos, que es un término que se asume en este trabajo.
- La tesis de Gutiérrez, D. (2013) presentada en la Universidad Andina Simón Bolívar de Ecuador, titulada: *Bestsellers pornográficos: hábitos lectores, arquetipo literario y representación del cuerpo en la obra literaria de Hernán*

Hoyos. Aunque la tesis se enfoca en un análisis de la novela “El Tumba locas” fue esencial para comprender algunas claves literarias en la escritura del autor y también aportó detalles históricos sobre la circulación de la novela pornográfica en la ciudad de Cali de los años 60.

Además se ubicó información sobre la obra general de Hernán Hoyos a través de internet en páginas destinadas a temas literarios, así como en entrevistas en el canal web youtube¹ y una crónica en el diario “El Tiempo” de Colombia del 21/05/2010 ², titulada *Hernán Hoyos, el escritor que escandalizó con novelas de contenido sexual, busca reeditar sus obras*. Estas fuentes secundarias permitieron organizar la información básica de la vida del autor, lo cual fue fundamental para comprender algunas estrategias en su escritura.

Ahora bien, sobre la novela *Sor Terrible* no se localizaron estudios previos que permitieran orientar la tarea. Por tanto puede afirmarse sin lugar a dudas que el análisis que aquí se presenta es novedoso y puede constituir posiblemente el primer acercamiento académico a la novela en cuestión.

¹ Los sitios web son <http://www.labarraespaciadora.com>, <http://elmalpensante.com> y <http://milinviernos.com>. También la entrevista titulada “El escritor impúdico” disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fYehFXAagB0>

²<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7719722>

5. METODOLOGÍA

El objeto de estudio en el análisis literario son los textos y fuentes documentales. Por tanto, el análisis de la novela Sor Terrible, se fundamentó en la investigación documental, que se define como un método sistemático en el cual se acude a documentos primarios (textos) y secundarios.

La fuente documental primaria es la novela Sor Terrible, editada en el año 2010 por el propio autor. Además se acudió a las fuentes documentales secundarias señaladas en el punto anterior, es decir: tesis de grado, investigaciones sobre la obra de Hoyos; textos sobre análisis literario y textos de psicología. Además debido a la escasa información disponible sobre el tema se consideraron recursos electrónicos como blogs, diarios, videos, entre otros.

Para llevar a cabo el análisis literario se acudió al enfoque hermenéutico en la interpretación de la novela. Según Gadamer (2006) este enfoque considera que: “La comprensión no se reduce a la fijación en lo dicho sino que se trata de encontrarse con su sentido; más aún, de sentirse alcanzado por ello y verse involucrado” (P.23).

Esto indica que una adecuada lectura analítica no solo se limita a reflejar lo que el texto dice sino que se enriquece en la interpretación por parte del autor a través del sentido que éste propone, el cual va surgiendo en el proceso de lectura. Leal (2005), agrega que este método implica un ir y venir entre el texto y la interpretación, considerando el texto no solo como una obra sino como una totalidad existencial, histórica y cultural.

De esta manera, en la tarea del análisis literario en Sor Terrible bajo el enfoque hermenéutico, se consideró la totalidad de la obra como un contexto

en el cual se analiza el sentido de distintas partes para posteriormente integrarlas a la unidad discursiva. Esto permite ir develando los elementos de la novela a través de los siguientes pasos que propone Leal: -búsqueda de las perspectivas del autor, -búsqueda de la esencia y elementos fundamentales en la estructura, -establecer los significados, -interpretación general.

II

ELEMENTOS LITERARIOS

Para realizar un análisis literario y crítico de la obra, es necesario considerar algunos aspectos formales de la escritura. Por ello, una de las responsabilidades de quien realiza el análisis es el conocer el texto a profundidad con el propósito de buscar significados y relaciones en sus elementos, lo cual permite no solo un estudio de sus diversos componentes sino proyectar y vincularlos con el momento histórico que caracteriza la obra.

Según señala Kayser (1961), todo texto literario es un conjunto estructurado de frases, fijado por símbolos y significados. Por ello, en el análisis literario es necesario interpretar cual es el sentido de éstos, los cuales difieren al del habla cotidiana. De tal manera que existen dos criterios a tomar en cuenta en el análisis literario: “la capacidad especial que tiene el lenguaje literario para provocar una objetividad *sui generis*, y el carácter estructurado del conjunto por lo cual lo provocado se torna una unidad” (p. 17)

Tomando en consideración lo anterior, se presenta el análisis de distintos elementos que caracterizan la obra:

1. TEMA

El tema es aquello que influye en el contenido de la obra literaria y se le considera la materia, asunto o argumento del texto, que sustenta su planteamiento. Kayser (1961) señala que el tema está siempre ligado a determinadas figuras y está fijado en un período de tiempo y en un espacio que

enmarca el contenido; por tanto, según el autor, solo tienen tema las obras en las que se realizan acontecimientos y aparecen figuras, como los dramas, las epopeyas, las novelas o las narraciones, mientras que una poesía lírica, por ejemplo, no tiene tema.

En la novela *Sor Terrible* se expone a modo de testimonio un tema o asunto sencillo cargado de dramatismo y crudeza, el cual está también matizado con toques de humor negro. En el texto se relata en primera persona la historia de vida de Estefanía, la protagonista, una niña-joven-mujer de Tuluá, Colombia, que inicia su vocación religiosa en un Convento en Bogotá.

Aunque Estefanía tiene un temprano despertar a la sexualidad con un hombre (que se describe en el texto como “repugnante”) y un amor platónico por una monja de su antiguo colegio, será en el convento cuando la protagonista tiene 18 años de edad y cuatro de vida religiosa, donde ocurre su iniciación a la sexualidad lesbiana con Sor Etelvina, con quien emprende una relación que motiva a la expulsión de ésta del convento. Debido a esta situación, y al sentir su amor descubierto al interior de los muros de la vida religiosa, Estefanía no duda en irse a vivir con su amor en una habitación de alquiler.

Allí, la protagonista conoce a Amparo, la hija de la casera donde habitan. Amparo, quien es una colegiala, será figura central en el devenir psicológico de la historia, ya que Estefanía la seduce de la misma manera que ella fue seducida por Etelvina, a quien buscará constantemente como imagen añorada en distintos momentos del relato.

Estefanía siente un gran remordimiento y culpa en este período de su juventud, porque las relaciones sexuales que mantiene con Etelvina y luego con Amparo contravienen los dogmas de su formación religiosa. Durante todo el relato, ella estará sumida en un debate interno entre el remordimiento y la culpa frente al deseo.

En el romance que sostiene simultáneamente con Etelvina y con Amparo, decide buscar ayuda espiritual con el padre Alcántara, el cual también intenta seducirle, propiciando mayor confusión en una Estefanía aún joven. La relación con el padre Alcántara es descubierta por Etelvina quien hace una terrible escena de celos; además, la madre de Amparo descubre la relación de las jóvenes y denuncia a Estefanía en la Policía. En este momento la protagonista decide abandonar Bogotá para trasladarse a la ciudad de Cali.

En la nueva ciudad comienzan a sucederse una serie de relaciones con nuevas mujeres y con hombres, entre las cuales destaca la relación con Magnolia, la esposa de un comerciante de la ciudad quien solicita los favores de Estefanía para complacer a su mujer. En el relato se describe la pasión que Magnolia siente hacia la protagonista y como ésta la complace sin corresponderle emocionalmente.

En otro episodio, Estefanía participa en una relación lesbiana con una mujer heterosexual, a solicitud de un amigo periodista y un escritor (que se presume pudiese ser el autor de la novela), quienes desean observar un encuentro de este tipo.

Esta etapa en Cali, es muy intensa sexualmente y se suceden una serie de viajes constantes, entre los cuales se relata una visita a Chiriguaná a visitar

a su amor platónico del colegio, Sor Lucía. Allí sostiene una relación sexual con el padre Barcia.

Finalmente, la protagonista, ya plenamente instalada en Cali, participa activamente de la cultura homosexual en bares y discotecas de “ambiente gay”, de donde proviene su círculo de amistades. Describe esa etapa como de libertad, aunque siempre estará presente el recuerdo a Amparo, lo cual la lleva a desear a una adolescente llamada Rubiela, quien sostiene una relación lesbiana con Carlota, una mujer de fuerte carácter y con la cual Rubiela está profundamente atada, con una lealtad inquebrantable.

Aun cuando Estefanía intenta seducirla (como hizo con Amparo y como ocurrió con Etelvina), Rubiela no consiente el sexo con ella, sin embargo la protagonista insiste en obtener su atención mediando con la madre sobre el tipo de amistades que la niña debe tener y revelándole la relación lesbiana con Carlota. De alguna manera, pareciera que la actitud de Estefanía es una retaliación por la fuerza de la dominación psicológica que Carlota ejerce en la niña.

Esta situación finaliza con la denuncia de la madre a Carlota por corrupción de menores y una pelea en las puertas de un bar, que acaba con una requisita de la policía.

Un siguiente episodio ubica a Estefanía con un conocido al que llama “cura” quien practica la brujería. Ésta le hace el encargo de “alumbrar” a una persona joven a quien deseaba. Se trataba de Rubiela. Sin embargo, el hechizo no tiene éxito.

En la parte final del relato, se señala muy brevemente la relación de Estefanía con una joven, de quien pierde el interés sexual rápidamente y cuyo nombre es omitido por el autor, lo cual le confiere un cierto halo de irrelevancia en relación a los demás personajes.

A continuación y de un modo abrupto, después que la protagonista declara que ha finalizado su relación con la joven sin señalar razones (como sí se hizo en los episodios anteriores), se relata el inicio de una relación heterosexual con un hombre “cuarentón” quien le ha hecho perder el interés en las mujeres y con quien se plantea la posibilidad de un matrimonio e hijos.

El final de la obra queda abierto a disposición del lector, sobre el futuro en la nueva etapa de la vida de Estefanía y la resolución de sus conflictos emocionales en una vida heterosexual y familiar.

En síntesis, el tema en *Sor Terrible* gira en torno a la vida de Estefanía y sus avatares y dramas en las relaciones homo y heterosexuales. El tema se enmarca temporalmente en un período de su vida que, transcurre desde la niñez hasta una adultez temprana. Guiado por una temporalidad cronológica y un uso mayoritario una temporalidad anímica.

Espacialmente, el tema está circunscrito a la zona del Valle del Cauca y la ciudad de Bogotá; por tanto, como se analiza más adelante, el tema de la novela también está íntimamente relacionado a las condiciones sociales y locales de la región.

2.DE LA AUTORÍA Y EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA OBRA

En este apartado, se hará una sucinta revisión sobre el trabajo del autor de Sor Terrible en relación con el contexto de la vida caleña, lo cual será esencial para comprender algunos elementos fundamentales presentes en la novela.

La vocación literaria del Hernán Hoyos se produjo principalmente por formación autodidacta más que por formación académica; ya que, en efecto, se documenta una intensa actividad literaria que se evidencia en las cuantitativas publicaciones de sus libros y en diversos medios impresos. Prueba de ello es el conocimiento de autores que fueron de vital importancia para su pluma, tales como: Honorato de Balzac, Alejandro Dumas, Gustave Flaubert, Gottfried Keller, R. Louis Stevenson, Henry Miller y John Dos Pasos, entre otros.

Su obra se desarrolló en una serie de crónicas, reportajes, diarios, novelas, anecdotarios y entrevistas con el común denominador del tema sexual que fueron editados en tipografías locales desde 1962 a 1995 y que, debido a su éxito en ventas, aún hoy circulan en la ciudad de Cali. Los derechos o copyright de las publicaciones pertenecen al autor.

Su trabajo literario además de estar centrado en el tema de la sexualidad, matizado por elementos sociales con tintes de humor negro, se nutre de su posicionamiento como cronista en los bajos fondos o Zona de Tolerancia (Gutiérrez, 2013) en la ciudad vallecaucana. Según el propio autor comenta, en estos sectores de la ciudad entabla contacto con prostitutas, delincuentes o

personas de ambiente homosexual³ que son los personajes que nutren sus relatos.

Sobre el autor, Reverón y Parra (2016) señalan:

“Hoyos es reconocido como el Marqués de Sade caleño. Pese a la relevancia del sobrenombre, a su prolífica obra (38 novelas publicadas y 5 inéditas) y a ser considerado como uno de los precursores de la literatura porno en Colombia, son pocos los acercamientos que desde la crítica se han realizado a su obra”
(p.45)

Según estos autores, entre las razones por las cuales el escritor no ha sido valorado en el ámbito literario de su época es porque se consideró su escritura como una sub literatura o literatura menor, siendo criticado por su mediano contenido estético, por su falta de fuerza en evocar sentimientos humanos profundos, por el regular nivel de elaboración idiomática. Es así como su extensa obra no tuvo cabida en el análisis y la crítica académica de la época.

En el desarrollo de este trabajo se verá algunos elementos presentes en la novela *Sor Terrible*, que también deben ser valorados en la crítica literaria más allá de sus recursos estilísticos.

Por otro lado, hay referencias de que muchos de sus títulos fueron escritos con un interés puramente comercial, debido a que en ese momento,

³Hernan Hoyos en entrevista con Gabriela Alemán. *La Barra Espaciadora*. 18/05/2016. <http://www.labarraespaciadora.com/entrevistas/el-pornografo-de-cali/>

los temas eróticos y pornográficos eran rentables económicamente. Quizá por estos dos motivos (permanecer al margen de la literatura formal y por el beneficio económico) el autor también se constituyó en editor y distribuidor de sus propios textos y nunca tuvo representación de ninguna editorial reconocida.

Los libros de Hoyos no fueron vendidos en librerías sino en revisteros y anaqueles populares donde el autor ubicaba sus obras y esto permitió que no exista un registro editorial sino los propios archivos del autor.

Hernán Hoyos escribe *Sor Terrible* entre los años 60 y 70. En aquel momento el público latinoamericano no estaba familiarizado con la literatura de contenido erótico o sexual, por tanto es obvio que la temática despertara rechazo en ciertos sectores y que sus seguidores pertenecieran a una subcultura interesada en cierto tipo de escritura mundana, ligera y de contenido sexual. Se supone que en el mundo que el autor retrató en su trabajo estuvieran aquellos primeros seguidores de sus textos que progresivamente fueron ganando adeptos, pero siempre en un entorno marcadamente subterráneo.

Por otro lado, en aquel período histórico la iglesia dominaba cualquier tendencia de expresión en la conservadora sociedad colombiana de la época; asimismo, la representación de la sexualidad era fuertemente atacada, así que una obra en la cual se mostrara la vida lesbiana de una mujer en el ámbito del convento y sus relaciones sexuales con monjas, sacerdotes y niñas, no podía ser menos que ocultada de las corrientes literarias normalizadas.

La ciudad de Cali, en la década de los años 60, era un centro cosmopolita, que alojaba una importante migración por estar ubicada

geográficamente cerca al puerto de Buenaventura y Ecuador. En ella también interactuaban estudiantes y profesores pertenecientes a la Universidad del Valle, lo cual le otorgaba características muy particulares dentro del contexto colombiano. Esta situación permitía no solo la existencia de una diversidad cultural sino una apertura a la diversidad sexual.

En consecuencia, la ciudad de Cali, que Hoyos retrata en su obra, estaba llena de contradicciones: por un lado los preceptos religiosos y la política conservadora que dominaba la vida pública, por otro lado, la existencia de una motivación académica por la vida universitaria y finalmente, la presencia de una zona de tolerancia (gestada gracias a la migración a la ciudad) que permitió la existencia de distintos espacios abiertos a la diversidad sexual.

Al respecto, Gutiérrez (2013) señala que en el Cali de las décadas de 1960 y 1970 circularon cantidad de pasquines eróticos, caricaturas obscenas, revistas y novelas pornográficas y que la obra de Hoyos es solo un ejemplo, aunque quizá, uno de los más representativos:

“Conviene señalar que los primeros años de vida de las revistas y novelas pornográficas en la ciudad fueron tímidos. Quien decía en la época revista o novela de temática sexual decía libro ilegal” (p.41).

Y continúa diciendo la autora:

“Es así que, mientras por un lado, el Arzobispado advertía sobre la necesidad de defender la moral pública, los diarios caleños en los inicios de la década de 1960 señalaban acuciosamente la pérdida de las buenas costumbres en la ciudad debido a la ‘ola sexual’ (...) Lo cierto es que para la época en que los periódicos señalaban la vertiginosa

caída del umbral moral en la ciudad, la geografía de la concupiscencia ya se había delineado notoriamente en Cali, gozando de una cierta permisividad de la fuerza pública. Y es que no solo las sexualidades ilegítimas se habían hecho visibles en el espacio público de la ciudad (bares, cantinas y lupanares) sino que se habían agrupado en la denominada Zona de Tolerancia.” (p.43).

Esta intensa actividad sexual que se expresa en el espacio público caleño es el escenario en el cual se desarrolla Sor Terrible, mostrando la contradicción entre la realidad de la vida pública de la ciudad con el espacio privado de la vida religiosa y cómo ambos interactúan.

Pero en realidad, no existe contradicción. En la novela, Estefanía la protagonista, describe la coexistencia de la cultura homosexual con el dogma religioso dominante en la ciudad y, aunque el autor ilustra tensiones entre ambos mundos y el remordimiento que estos generan en Estefanía, es evidente que de alguna forma ambas opciones podían convivir sin dificultad en el escenario en el cual se desarrolla la trama, en una ciudad donde se ha establecido una flexibilidad ante la diversidad sexual.

Por tanto, en la novela si bien de entrada parece mostrarse un antagonismo entre ambos mundos, en el desarrollo de la trama el lector irá percibiendo cómo la protagonista se mueve en los distintos escenarios, no sin arrepentimiento, pero tampoco con dificultad.

3.LAVOZ NARRATIVA

La voz narrativa es aquella que sostiene el relato y que establece la comunicación entre el autor y el lector. Filinich (1996) explica adecuadamente la función de la voz narrativa en una obra:

“Como todo ejercicio de discurso, el relato literario está sostenido por una voz, un sujeto de la enunciación, cuya perspectiva configura la historia y, a la vez, modela una instancia equivalente en posición de oyente de su voz a la cual el sujeto dirige la narración”. (p.203).

Más adelante, la investigadora agrega:

“El autor siempre tendrá una posición en cierto modo privilegiada frente al lector, en el sentido que es él quien puede realizar operaciones de manipulación sobre el lector, y no a la inversa. El lector ocupará un lugar previsto por otro de antemano en el texto, y el rol que cumpla será aquél que le sea asignado”. (p.209)

De acuerdo con estos planteamientos, precisar la voz narrativa al interior del texto permitirá definir el acto comunicativo expresado en el discurso así como la posición que el autor establece en su relación con su lector. A partir de esta posible interacción, el autor tendrá la libertad de tomar decisiones sobre el destino de los personajes, sobre el curso de los acontecimientos o sobre cada giro expresivo.

En Sor Terrible, el autor elige la escritura en primera persona, la cual domina la mayor parte de la obra como una *voz autodiegética*, es decir, que se narra desde el interior del texto insertándose como protagonista del relato. Ahora bien, veremos a continuación que esta voz se establece como un

protagonismo ficcionado ya que el autor narra, reflexiona y asume como propia la voz de la protagonista Estefanía.

Filinich (1996) explica adecuadamente en qué consiste la manifestación ficcionada como forma de representación o voz del autor:

“El autor puede introducirse en el universo por él creado a condición de asumir el mismo estatuto de existencia que los demás entes que pueblan ese universo. Así, el autor puede ficcionalizarse como narrador, como personaje o como narratario. Al asumir alguno de estos papeles podrá realizar las acciones propias de cada entidad ficcional: narrar (si se representa como narrador), dialogar con los demás personajes y efectuar otras acciones propias de su papel en tanto personaje-autor (si se ficcionaliza como personaje), o escuchar la historia que un narrador le cuenta (si se presenta como narratario). Estas apariciones del nombre propio del autor atribuido a un narrador, a un personaje o a un narratario, no pueden confundirse ni con la figura del autor explícito ni con la del autor implícito. La ficcionalización del autor tiene la función de borrar las fronteras entre enunciación real o literaria, en la cual están implicados autor y lector, y enunciación ficticia, cuyos protagonistas son narrador y narratario” (p.206)

En este inter juego entre la voz de autoría y protagónica ficcionada, la narración en *Sor Terrible* se presenta desde una supuesta interioridad que se sitúa en la voz de la protagonista, pero que inevitablemente interactúa con la exterioridad del autor en tanto ser masculino que devela sus particulares motivaciones psicológicas y sexuales. Por tanto, la voz narrativa autodiegética

en Sor Terrible deviene tanto como protagonista (mujer), autor (hombre) y obra (historia de vida), de manera interrelacionada.

Esta interrelación entre la exterioridad y la interioridad en la voz ficcionada de Sor Terrible es resuelta por el autor en un par de incisos que aparecen en la obra, en los cuales Estefanía explícitamente cede su voz a un observador externo quien desde una *voz extradiegética* se encargará de describir objetivamente los acontecimientos.

El primer inciso o acotación aparece entre las páginas 62 a 66, en las cuales el protagonismo ficcionado de Estefanía cede el espacio a *“un escritor que se documenta para una novela sobre lesbianismo”*, quien relata el encuentro homosexual entre la protagonista, una chica heterosexual y un escritor que se incorpora a ese dúo.

Este primer inciso, claramente definido al interior del texto, se identifica como “Nota del autor” y se presenta como la ocasión donde el escritor asume su propia voz como testigo y no como protagonista.

Nuevamente la voz de la protagonista ficcionada vuelve a ceder el turno al “escritor” casi al final de la obra en otro inciso claramente definido (Pp. 101-102), en el cual éste describe a la nueva amante de Estefanía a través de un brevísimo relato de acontecimientos de su vida que la conducen a sus preferencias homosexuales.

En este intercambio de voces que se suscitan en el interior del texto, el autor se permite salir por momentos de la narración protagónica de la vida de Estefanía para visibilizar su propia voz como escritor y observador de los eventos de la vida de la joven, de esta manera se permite posicionar su propia

subjetividad e identidad en la voz narrativa. Estas “notas del autor” al ser presentadas en tercera persona y con un estilo fundamentalmente descriptivo, también pretenden dotar a la narración de una versión objetiva e imparcial de los acontecimientos, así como una suerte de legitimación de la historia que está siendo narrada por Estefanía.

Por otro lado, este intercambio que se produce en la voz narrativa es importante para este análisis literario ya que permite al lector inferir que la escritura de la obra procede de un proceso de investigación y de relación directa con un personaje real. Esta apreciación apunta a la participación de Hoyos en dicho proceso de investigación con un personaje real y que le permitió involucrarse con el mundo descrito en la obra⁴.

Existe un tercer personaje que también toma voz brevemente en la narración, a través de las cartas escritas por Magnolia a Estefanía (pp. 59-60), en las cuales le expresa su amor. Estas se mantienen en el formato de la narración autodiegética, construidas por la voz del protagonismo ficcionado, pero permiten por instantes trasladar el relato a otro personaje que se encuentra en el mismo devenir de experiencias, otorgando así mayor dinamismo a esa parte del texto y un imaginario de correspondencia entre ambas amantes.

4.GÉNERO LITERARIO

Se entiende como género literario a la categoría en la cual puede ser clasificada una obra atendiendo su contenido y estructura. Autores como

⁴ Efectivamente, el autor señala que esta historia tiene su origen en un personaje real. Este argumento será desarrollado en el próximo apartado.

Ynduráin (2012) y Sánchez (1948), señalan que la división de la literatura en géneros es una necesidad práctica y metodológica; sin embargo, no existe un único criterio de clasificación sino varios criterios heterogéneos.

En todo caso, para fines prácticos se acepta la clasificación tradicional del género literario en cuatro categorías: épico (que actualmente se asume como narrativa), lírico, dramático y didáctico (Sánchez, 1948), cada uno con una serie de subgéneros.

A primera impresión, *Sor Terrible* puede ser definida como una novela erótica, sin embargo, también puede proponerse como una Crónica Literaria. A continuación se analizan y justifican las dos opciones literarias en las cuales puede catalogarse la obra.

4.1. Sor terrible como novela erótica o “porno-ficción”:

La novela pertenece a un subgénero dentro de la narrativa. Ynduráin (2012) define la novela como forma objetiva dentro del género literario, la cual aún cuando incorpora o no elementos de ficción, se interesa en describir una realidad objetiva que funciona como puente entre la obra y el lector; por tanto la narración no aparenta estar modificada por la subjetividad del autor que se pliega a los hechos.

Sánchez (1948) señala la importancia psicológica del género de la novela:

“La novela es el género que más cantidad de elementos psicológicos ha absorbido y que ha definido en forma más distinta su aspecto vital, resumiendo el carácter objetivo y subjetivo de la vida, y además, dentro de lo subjetivo, los elementos conscientes y subconscientes” (p.190)

Es indudable que *Sor Terrible* es una novela, tanto por su intención de comunicar una realidad desde un plano objetivo como por la profusión de elementos psicológicos que se explican más adelante.

Ahora bien, de acuerdo a la temática sexual de la trama, es apropiado definir la obra en el subgénero de la novela erótica y/o pornográfica, diferencia que se argumenta a continuación. Para ello es necesario pensar en las diferencias entre novela erótica y pornográfica que señala Montoya (2005):

“Así algunos insistan en señalar la línea sutil que separa al erotismo de la pornografía, nadie es capaz de definir dónde empieza y termina el erotismo. Lo único cierto es que el texto erótico, tanto por el manejo del lenguaje como por el tratamiento del tema, debe alcanzar un nivel estético que lo diferencie del discurso obsceno y grotesco de la pornografía”.(p.126).

El propio Hoyos ha definido el género literario de su obra como sexo-ficción. Al respecto refiere:

“En la pornografía solo hay descripción o se enfoca en los actos sexuales que se repiten y repiten. Esa no es mi técnica ni ese es mi credo literario”

Y agrega: “Yo he desarrollado una técnica que consiste en utilizar el menor número de palabras y no dar nunca una opinión sobre mis personajes. Ellos se

dan a conocer al lector como conocemos a la gente en la vida real: por lo que dicen y por lo que hacen. Y a mis personajes les gusta el sexo”⁵.

Desde este punto de vista, los problemas y episodios sexuales de los protagonistas devienen en el objeto de su temática.

Ahora bien, aunque la línea que separa el erotismo de la pornografía no es del todo clara, puede pensarse que también existe una connotación moral de parte de sectores conservadores cuando la obra de Hoyos fue señalada como pornográfica.

Rescatando la categoría que el autor utilizó para definir su propia obra como “sexo-ficción”, recordemos que tal y como se señala en el apartado anterior, la voz protagónica es una voz ficcionada, que desde la externalidad se involucra y relata el curso de los acontecimientos. Desde este punto de vista, se acepta el género literario como ficción y se asume que el término acuñado por el propio autor “sexo-ficción” lo ubica en un límite entre el erotismo y la pornografía.

4.2. Sor Terrible como Crónica:

La crónica ha sido considerada como subgénero dentro de la clasificación del género didáctico, en el cual se incluyen las monografías o los ensayos, entre otros (Sánchez, 1948). Este subgénero es una derivación del periodismo y se caracteriza por ser una narración objetivada a la cual se van introduciendo elementos que transmiten autenticidad a la historia (notas de prensa, fechas, comentarios de testigos o participantes, fotografías), los cuales legitiman el discurso.

⁵Hernan Hoyos en entrevista con Gabriela Alemán. *La Barra Espaciadora*. 18/05/2016. <http://www.labarraespaciadora.com/entrevistas/el-pornografo-de-cali/>

En el relato de Sor Terrible, el lector va tejiendo pistas que permiten suponer la existencia de un personaje real que encarna Estefanía, cuya vida pudo haber sido fuente de inspiración para el autor ya que se mencionan lugares reales y situaciones que señalan un conocimiento a detalle por parte de éste. También se generan suposiciones sobre la existencia de algunos o de todos los personajes referidos en el texto.

Se señaló en el punto 3. (La voz narrativa) cómo el propio autor hace explícita en la obra su propia identidad como cronista, cuando en dos momentos del relato la protagonista cede la voz al “escritor”. De esta manera la carga de ficción que se desarrolla en la trama y la subjetividad de la protagonista ceden ante la voz externa y su observación de los acontecimientos que se están relatando. Aquí Hoyos, de alguna manera, muestra una vena periodística como herramienta fundamental en la estructuración de la novela.

La crónica se escribe narrando hechos o situaciones que combinan los eventos reales e imaginarios, que en el curso de los acontecimientos se describen como verdaderos y son expuestos en un estricto orden cronológico evidenciando la inserción del escritor en el entorno de la vida real de los personajes que inspiran la obra.

En el desarrollo de Sor Terrible, queda abierta a la intuición del lector la posibilidad de que el personaje principal y el autor hayan coincidido en Cali donde la protagonista desarrolla los momentos más intensos de su vida. Efectivamente, el autor en una reciente entrevista relata que el personaje que inspiró a Sor Terrible es real:

“Sor Terrible, por ejemplo, era un personaje que me presentó un periodista costeño que se llamaba Edgar García Ochoa. Fui a un hotel que estaba en la calle 5 y nos encontramos en el bar y mientras hablábamos yo vi cómo le proponía a una muchacha que estaba ahí. Todo lo que yo escribí en ese libro es absolutamente documental (...) Ella era a la vez hombre y mujer”⁶.

Y este episodio que el autor relata en la entrevista pudo haber sido el mismo que se narra en el libro sobre el encuentro sexual de Estefanía, Josefina, un periodista y un escritor; sin embargo, siempre queda la interrogante sobre cuál es la frontera que separa la información real y la imaginación en la historia relatada.

En síntesis, los giros en el desarrollo de la narración permiten categorizar a Sor Terrible como una novela de “sexo-ficción” y como crónica que se desarrolla desde un proceso de investigación con la vida de los protagonistas.

5. ESTRUCTURA DEL TEXTO

La obra transcurre en las tres formas usuales de elocución señaladas por Kayser (1961): la narración, la descripción y el diálogo. A continuación se presenta un análisis de cada una de las formas:

5.1. Narración:

“La narración es el relato de que algo sucede, que transcurre. Podría comparársela a un verbo transitivo en el cual la acción pasa de un ser a otro y posee un carácter eminentemente dinámico” (Sánchez, 1948, p.67). Por tanto narración y acción se complementan.

⁶Hernan Hoyos en entrevista con Gabriela Alemán. *La Barra Espaciadora*. 18/05/2016. <http://www.labarraespaciadora.com/entrevistas/el-pornografo-de-cali/>

Sor Terrible se desarrolla en un hilo cronológico sucesivo relatado por la protagonista, siendo el núcleo central la sexualidad de Estefanía y su reconocimiento de la condición de pecado debido a sus ambivalencias entre el amor y la carne. Así, pueden identificarse tres momentos que corresponden a la evolución narrativa del texto:

a. Pubertad y despertar a la sexualidad:

Se inicia en la infancia de Estefanía en el colegio de monjas y los primeros indicios de su personalidad. Posteriormente su ingreso a un Convento a los 14 años en el cual ocurre su despertar a la sexualidad lesbiana con Sor Etelvina, quien la seduce. El hilo discursivo continúa desarrollándose cronológicamente, relatando eventos fundamentales centrados en la vida sexual de Estefanía: su salida del convento y la vida en concubinato con Sor Etelvina; el inicio del proceso de seducción a Amparo cuando ya Estefanía tiene la mayoría de edad, repitiendo el patrón de su experiencia con Sor Etelvina; su intento de “recuperación” a través de la relación sexual no consumada con el padre Alcántara, episodio que culmina con una escena de celos por parte de Sor Etelvina.

Por último, la intensa actividad sexual con Amparo y el descubrimiento de la relación por parte de la madre de ésta.

b. Evasión a la gran ciudad:

El segundo momento narrativo comienza con la detención de Estefanía por parte del Das, acusada de corrupción de menores por su relación con Amparo

y la posterior liberación gracias a la intervención de las monjas del centro penitenciario. Continúa con sus viajes a Cali y a Bogotá “*buscando un ambiente más cosmopolita*”. Este período denota mayor autonomía en las decisiones que toma con su propia vida, a la vez que se compromete en una sexualidad liberada tanto con hombres y con mujeres.

Destaca en este período una sucesión de relaciones sexuales por encargo o a solicitud (con Magnolia, la mujer del comerciante o con Josefina, a solicitud del escritor), haciendo siempre hincapié en la “generosidad” de sus amantes, lo cual hace suponer que en el placer también intercede el interés.

En este período se narra su relación con el padre Barcia, con el cual se establece la sexualidad como un acto más humano que carnal, que se ilustra en la siguiente descripción:

“Sus manos se paseaban desesperadas por mi cuerpo. Sus labios me recorrían toda. Me sentía como una reina ante un esclavo. Me fue empujando lentamente hacia la cama. Nadie me había besado y acariciado con tanta veneración” (p.77).

c. Inserción activa en la cultura homo y bisexual:

El último momento narrativo desenlaza con una Estefanía mujer quien ya ha asumido su condición de bisexualidad y frecuenta activamente los “bares de ambiente” en la ciudad de Cali, donde “*todo el mundo está dispuesto a traicionar a todo el mundo sin el menor escrúpulo*” (p. 85), contrariando el cuestionamiento moral y la culpa que han estado presentes en toda la obra.

“El ambiente era alegre y bullanguero. Unos a otros se llamaban arepera, loca, maricón, cacorro y nadie se ofendía” (p.94)

Seguramente la protagonista se siente identificada con la re-semantización de su identidad a través de su sexualidad luego de su paso fugaz por numerosas relaciones y los conflictos con la vida religiosa en la cual ha transcurrido su historia. Esto explica su amistad con personajes asiduos a esos bares y situaciones de celos, brujerías y peleas que forman parte de la subcultura, aunque el autor toca estos episodios apenas tangencialmente.

Su intento de seducción a una jovencita (Rubiela), con el ánimo de rescatarla de una relación lesbiana aparece como el último episodio relevante de su pasión homosexual, que culmina con una pelea a las puertas de un bar y posiblemente el colofón para su cambio de comportamiento a continuación. Finalmente, el texto culmina con una relación heterosexual y su deseo de un matrimonio que le permitirá “dejar el ambiente” y por tanto, la resolución aparente del conflicto que ha sido el centro de la narración: la culpa.

5.2. Descripción

Como en toda novela, la descripción complementa la historia narrada. Sánchez (1948) señala que la descripción es más estática que la narración y se considera a una cosa o persona en la condición de *estar*, no de *devenir*, por tanto equivale a un verbo intransitivo. Descripción y pasión se confunden.

En Sor Terrible, el autor recurre al artilugio descriptivo con gran detalle y precisión, especialmente en los explícitos episodios sexuales. En el género de

la novela erótica este es el recurso que otorga un elemento característico al relato y que promueve el mensaje específico que el autor desea comunicar al lector, lo cual se observa en la obra a través de la profusión en los detalles del encuentro sexual, tanto con mujeres como con hombres.

En todo caso, la descripción en la obra logra la finalidad que busca la escritura erótica, que es la imposible concreción del deseo. El deseo no significa hacer lo que se quiere, sino más bien es impulsor o motivador de lo que hace falta. Por tanto, el detallado trabajo descriptivo del autor permite al lector involucrarse en la subjetividad erótica de Estefanía y percibir su deseo del otro/a.

“Yo consigo el orgasmo más rápidamente con hombres que con mujeres, tal vez porque el roce del pene con mi largo clítoris es más efectivo que el frotamiento con la lengua y las vulvas. Pero encuentro mayor goce psicológico acariciando la belleza de una mujer, besando su boca, lamiendo su sexo.” (p.54)

El deseo estará presente en toda la obra, mostrando su continua insatisfacción. Esta fuerte carga libidinal raya en ocasiones en el fetichismo, con el uso de ciertas palabras y descripciones recurrentes en distintos episodios de la obra, que serán tratados más adelante.

Es de hacer notar que en algunos casos pueden identificarse descripciones que hablan desde la feminidad de Estefanía pero en otras, inevitablemente, las descripciones son producidas desde la pluma de la sexualidad y el deseo masculino.

“Nos encontramos a la hora fijada. Rubiela estaba divina. Había venido con pantaloncitos calientes de tela de bluyín y una camisita amarrada sobre el ombligo. Era una locura” (p. 85)

En este punto, posiblemente descansa la diferencia entre la categorización de la novela como obra erótica o pornográfica por parte de la audiencia y analistas literarios, ya que muchas de las imágenes descritas no provienen de la experiencia sino que son fruto de la ficción novelada del autor, aunque se ha asumido que con elementos de una historia real.

Por otro lado, la pluma masculina que retrata el deseo femenino evoca ciertamente a los relatos del Marqués de Sade y por ello quizá ha dado lugar a la comparación a la que al inicio de este trabajo se hacía referencia.

Las emociones que se suscitan en el transcurso del relato también suelen ser objeto de una descripción en detalle, lo cual permite que el lector se implique en la alianza entre las escenas sexuales y las pasiones que estas suscitan en los protagonistas, ya sean de vergüenza, euforia, tristeza o ira, tal y como puede sentirse en el episodio de celos de Etelvina al descubrir a su amante en una relación con el padre Alcántara. Estefanía niega la relación. A continuación Etelvina replica:

“El cura le aferró la mano, se la torció y dándole un empujón envió al suelo sentada a Etelvina.

Etelvina se levantó energúmena con las uñas en alto.

El padre Alcántara le agarró los brazos. Etelvina libró el izquierdo y envió un zarpazo al rostro de su reverencia, quien lo esquivó pero las uñas le alcanzaron el cuello.

Una línea rojiza apareció en la garganta blanca y gruesa, bien afeitada” (P.38)

Las escenas cotidianas también se describen con precisión, lo cual permite dar a la novela un entramado de realidad, de relaciones mundanas, que aun tratándose de una vida compleja y posiblemente excepcional, discurre en un mundo común. Estas escenas cotidianas serán el telón de fondo de las escenas sexuales:

“Desperté tarde en la noche con hambre y sed. Me levanté y salí al comedor. Pedí un trozo de queso costeño, que me gusta mucho y lo acompañé con cerveza helada. El queso estaba muy salado y regresé a mi aposento con otra cerveza en la mano. Y cuando entraba tropecé con la muchacha de piel canela y ojos verdes Tenía un cuerpo esbelto, de formas suaves y largas, muy bello.” (P. 80)

5.3. Diálogo:

El diálogo es fundamental en la novela porque a través de éste se recrea el habla de los personajes y se traslada el discurso a situaciones cotidianas.

En el desarrollo de Sor Terrible el diálogo se constituye en el elemento que retrata los episodios diarios siempre vinculados al devenir erótico así como al dilema moral que se presenta entre los personajes.

Aun cuando la historia es relatada por Estefanía, el uso de diálogos permite profundizar en las distintas perspectivas y voces de los personajes e incluso llegar a la confrontación entre las razones y argumentos morales dentro de cada subcultura a la que pertenecen los integrantes de la historia.

La versión de Estefanía no pretende ser la voz dominante en el relato sino que sus propios cuestionamientos son puestos a prueba a través del intercambio dialógico con otros personajes. Esto lleva al lector a situarse, en varios momentos, en un punto de vista ético que le permitirá en algunos momentos aliarse con determinados personajes a la vez que cuestiona a otros, especialmente a la propia Estefanía.

En efecto, es inevitable en ciertos episodios comprender la situación de angustia y desamparo de la protagonista, y a la vez, rechazarla en otros momentos de acuerdo a los tejidos dialógicos que conllevan a los dilemas que se van estableciendo en el texto.

Un diálogo que hace pensar en estos dilemas morales, es aquel en el cual Estefanía seduce al padre Barcia:

“-Y el padre Barcia qué sentirá viendo a una mujer desnuda? Le pregunté con maldad.

-No lo sé, hija mía, porque nunca he visto a una mujer desnuda. Solo en vestido de baño.

-Y no ha sentido su reverencia curiosidad, o no le ha provocado ver a una mujer desnuda?

Me miró en silencio por un momento, luego se me aproximó aún más confidente, susurrante y mirándome a los ojos me dijo:

-Te lo confieso Estefanía, sí. Siempre he tenido esa curiosidad pero nunca me he atrevido a decírselo a una mujer.

-Parece mentira, padre, a su edad...-le dije.

-Pero así es, Estefanía.

-A mí me parece tan natural y tan bello el cuerpo de una mujer desnuda...hay mujeres tan lindas, reverencia..." (p.76)

A través del intercambio de diálogos el autor le otorga dinamismo a la obra y compromete al lector en el hilo narrativo, conduciéndolo *in crescendo* a situaciones y episodios con gran energía erótica y emocional de los cuales resultará difícil zafarse. Así, el autor logra que definitivamente el lector se implique como cómplice de la historia que relata.

III

FIGURAS RETÓRICAS

Al momento de analizar un texto literario no basta con identificar determinadas figuras retóricas sino que es preciso valorar y explicar la importancia y significación que dicha figura alcanza al interior de la obra. Sánchez, (1948), define las figuras como “cierto giro del lenguaje que trata de expresar con mayor vigor o exactitud una idea, recurriendo al empleo de voces o palabras que no son las que convienen con propiedad literal a la idea expresada” (p. 80).

Por tanto, las figuras retóricas son fundamentales para definir una obra literaria diferenciándola de otros textos escritos. Tal y como señala Kayser (1961), gracias a las figuras:

“...ciertos miembros aislados de la frase reciben una carga especial de significado y de aquí resultan imágenes, si no plásticas, al menos esquemáticas y sugestivas (...) Se ha invertido la relación: los componentes de la frase ya no funcionan ahora solo como partes de una frase, es decir, de un hecho; la conexión de la frase hace posible que sus partes produzcan efectos especiales” (p. 180)

Evidentemente, el aporte estilístico de un texto estará determinado por la calidad de dichas conexiones y las imágenes que producen a través de las figuras que se emplean, lo cual también dará indicios del dominio de la lengua por parte de su autor así como de los potenciales interlocutores de la obra. Sin embargo, hoy en día se acepta que el valor literario de un texto no solo está en

la calidad y profusión de sus figuras retóricas sino en otros aportes de acuerdo al género en el cual se inscribe. (Romera, 1979)

Sor Terrible se caracteriza por usar un lenguaje directo, casi cotidiano, con rasgos simples y poca elaboración en cuanto a figuras retóricas, lo cual indica que la pretensión en su escritura no es la producción de una obra con valor estético y literario sino por el contrario, presentar un texto accesible a un amplio público y que permita su fácil lectura, lo cual garantizaría el consumo de otros títulos del mismo autor al estilo de los *best-sellers*.

Gutiérrez, (2013) propone calificar la obra de Hernán Hoyos como *best-seller caleño*, dado su éxito de ventas y la sencillez en la escritura.

Es importante señalar brevemente en qué consiste un *best-seller* en cuanto a valor literario. Aira (2004) caracteriza y diferencia los *best-sellers* de las obras literarias, justamente por el poco interés en el uso de recursos retóricos y su interés en transmitir una historia de fácil lectura. No obstante, su apreciación dista de una descalificación de este género y al contrario, explica cómo determinadas obras literarias también se han constituido en éxitos de venta.

Según este autor, el *best-seller* deviene como género específico, generalmente en forma de novela, escrito con vistas al consumo de un público inmediato y su escritura está dirigida a un producto de entretenimiento masivo sin mayores pretensiones literarias.

No obstante, debido a estas características en su pluma directa y sencilla, el trabajo de Hoyos ha sido calificado como literatura menor ya que carece de

los elementos estilísticos propios de las obras literarias de alto contenido estético.

Más que por un interés en un producto comercializable, el discurso cotidiano, directo y escaso en figuras retóricas de Sor Terrible parece guardar relación con la intención del autor de mantener un formato cercano a la crónica periodística o el relato etnográfico.

Realmente, Hoyos pareciera no estar interesado en producir una obra bajo los cánones formales que se alejan de toda pretensión de realidad y por el contrario busca transmitir una forma de ver el mundo descarnada, como la difícil vida de los protagonistas a los que representa, apartando así cualquier razonamiento moral que pueda justificar las conductas de los personajes de quienes no podemos olvidar cumplen un rol dentro de la iglesia.

Sin embargo, de la misma manera que el texto no presenta cánones literarios convencionales, es necesario indicar que aun cuando el relato está profusamente cargado de escenas de fuerte contenido sexual, la obra carece por completo de palabras obscenas que puedan aludir al cuerpo o a determinadas prácticas y que lleven a su lectura al ámbito de la pornografía.

Para concluir esta introducción al tema, es conveniente afirmar que sí se identifican en Sor Terrible ciertas figuras y giros retóricos, aún cuando éstos no cumplen los requerimientos formales del canon de la literatura académica. Si bien es cierto que un discurso caracterizado por figuras estilísticas no parece estar en el interés de su autor, aun así, se pueden identificar ciertos giros que se extraen especialmente de aquellas escenas en las cuales Hoyos desea establecer empatía con el lector sobre sentimientos elevados o abstractos,

como el amor o la inocencia, dejando al plano del lenguaje literal las escenas sexuales y cotidianas.

A continuación se explican las figuras retóricas identificadas:

1.METÁFORA

Metáfora quiere decir translación, es decir, “la metáfora tiene por base una dualidad y significa algo distinto a lo que expresa lingüísticamente” (Kayser, 1961, p.166).

Pocas son las metáforas que se identifican en Sor Terrible, precisamente porque su objetivo es transmitir un mensaje literal; aun así, se encuentran algunas metáforas en el relato, todas ellas vinculadas al amor erótico entre las mujeres, como por ejemplo, en la carta que le escribe Magnolia a Estefanía solicitando desesperadamente su amor:

“A veces me duele el corazón de tanto callar”...“Las canciones me hablan de lo nuestro” (p.59)

O en otro momento, cuando Estefanía relata el acto sexual con Sor Etelvina:

“Mi amor me besaba los pechos en forma que el cielo subía y bajaba” (p.102)

De este modo, el uso de la metáfora recrea un alejamiento de las circunstancias terrenales o un estado incluso de éxtasis que solo puede ser alcanzado a través de un sentido figurado irremplazable por las palabras.

2. PERÍFRASIS

En la perífrasis, el verdadero objeto o estado de las cosas no se expresa directamente sino que ha de ser deducido por vía indirecta (Kayser, 1961). Con esta figura se emplean varias palabras para evitar una palabra simple.

En la narración, el autor acude a la perífrasis para referirse a las figuras amadas por la protagonista o que considera de rango moral elevado; de tal manera que el nombre o identidad del personaje queda subsumida a otra categoría.

Por ejemplo, el autor utiliza la frase “*mi amor*”, en lugar de Etelvina, o “*su reverencia*” en lugar del nombre del sacerdote. El uso de este recurso puede interpretarse como una forma de alejar al sujeto del rango común al resto de los personajes y otorgarle mayor relevancia o quizá por cortesía.

3. SINÉCDOQUE

Otro recurso que se puede identificar en el texto es la sinécdoque, entendida como figura metonímica que consiste en llamar una cosa con el nombre de otra usando el todo como representación de las partes, no ya por semejanza sino por coexistencia o conexión (Sánchez, 1948):

“En el Mundo, (para referirse al espacio extramuros del convento) el pecado sería mucho menos grave”(…) “Ahora yo soñaba en el momento de estar sola con ella en una casa del Mundo” (p.21).

Así, con la palabra mundo se designa la amplia realidad que está fuera del interior confinado del convento, donde aún cuando se suceden una serie de

conflictos para la protagonista también representa la subyugación de sus impulsos sexuales y su relación de amor con Sor Etelvina.

4.SÍMIL

Es la relación entre dos personas o cosas por medio del comparativo “como” (Sánchez, 1948). Puede identificarse el uso del símil con bastante frecuente en Sor Terrible, como cuando se señala:

“En ese momento, yo la adoraba como a un dios y sentía un placer tan grande que me parecía sublime lo que hacíamos, alejado de toda bajeza” (p.27),

“Su piel relucía como el cobre “(p.81)

Por ser esta la figura retórica más simple, es también un recurso que exige menor elaboración al interior del texto y permite una aprehensión de la idea de forma sencilla y casi literal por parte del lector. Por tanto, su uso es cónsono con el propósito de una escritura ligera para la audiencia.

5.HIPÉRBOLE

O exageración de la expresión. Sánchez, (1948) señala que éste es un recurso muy empleado en la literatura latinoamericana, por tanto no es de extrañar que aparezca en distintos pasajes de Sor Terrible. La hipérbole como giro en la obra permite dar mayor énfasis a determinadas circunstancias otorgando dramatismo a la situación y por otro lado, guarda relación con el

dramatismo matizado de humor negro que los autores latinoamericanos aportan a su escritura. Por ejemplo:

“Dios me guarde de volver a ese nido de la hipocresía” (p.37) en palabras de Etelvina para referirse al convento.

Otro de los pasajes donde se aprecia el empleo de la hipérbole son las cartas que Magnolia le escribe a Estefanía:

“A veces creo que tú no sientes esta ansiedad, que ya me olvidaste, que lo nuestro murió en ti. Si es así, pido a Dios que te castigue, pues no se paga así un amor como el mío.” (p.59)

“Te adoro, yo creo que esto no lo puedo arrancar de mi alma” (p.60)

6. IRONÍA

La ironía consiste en sugerir algo de tal manera que se entienda o se continúe de forma distinta a lo que las palabras parecen indicar: el lector por tanto, debe efectuar una manipulación semántica que le permita descifrar correctamente el mensaje, ayudado bien por el contexto, bien por una peculiar entonación del discurso. (Kayser, 1961)

Esta figura atraviesa el relato en Sor Terrible, ya sea de forma implícita o explícita en aquellos momentos donde el autor desea incorporar un matiz de enunciado un alerta velado sobre situaciones sexuales en las cuales se involucran los religiosos.

Un ejemplo, es el encuentro sexual de Estefanía con el padre Barcia, en el cual hay una necesidad visceral del padre a mantener contacto físico con la

protagonista; pero a la vez, su solicitud está matizada por el compromiso con su sotana, llevando la situación a una imagen que llega a ser burlesca. A través del discurso del padre, cargado de ironía, se vislumbran otras intenciones reales.

“Pero yo soy un sacerdote Estefanía y sería mal juzgado. Tal vez si encontrara una muchacha dispuesta a dejarse ver desnuda y que fuera a la vez una mujer inteligente, humana...Al fin y al cabo el cuerpo de una mujer es la obra de Dios” (p. 76)

Durante todo el episodio, el discurso se moviliza entre el querer y el deber a través de las debidas entonaciones y pausas.

7.PARADOJA

La paradoja consiste en una aparente contradicción entre dos ideas, con el objeto de dar mayor realce y ductilidad a un pensamiento, según afirma Sánchez (1949)

En Sor Terrible también se identifican estas figuras, por ejemplo:

“Una mezcla de miedo, alegría, amor, me embargó, y me produjo parálisis de la voz y temblor” (p. 53).

Así, la diversidad de emociones que caracterizan la vida de la protagonista son expresados como paradoja. ¿Cómo la alegría y el amor pueden confundirse con el temor y producir tales efectos? Esta paradoja sintetiza la gran contradicción que está presente en toda la obra, en relación a las pasiones se suscitan en la protagonista, así como la angustia que se

desprende del tabú y del control social que ella siente en carne propia por su atracción a las personas de su mismo sexo.

Hasta aquí hemos visto las figuras que se identifican en Sor Terrible cuyas funciones al interior del texto no es de ornato, tal y como sucede en la literatura clásica, sino que han sido interpretadas en sus relaciones con el discurso y con el género en el cual se expresan.

En el siguiente apartado se analizan algunos aspectos psicológicos que atraviesan el texto y que son de fundamental interés para profundizar en el estudio de esta obra de Hernán Hoyos.

IV

ASPECTOS PSICOLÓGICOS

Para el psicoanálisis la literatura es una forma de sublimación de los deseos inconscientes de quien escribe; es decir, de canalización de las pulsiones e instintos que pugnan por expresarse.

Según Laplanche y Pontalis, (2004), la sublimación se define como:

“Proceso postulado por Freud para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que hallarían su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Freud describió como actividades de resorte principalmente la actividad artística y la investigación intelectual. Se dice que la pulsión se sublima, en la medida en que es derivada hacia un nuevo fin, no sexual, y apunta hacia objetos socialmente valorados” (p.415)

Por ello, uno de los trabajos más interesantes en el análisis y la crítica literaria consiste en escudriñar las motivaciones y elementos psicológicos que atraviesan una obra y que forman parte del devenir de la narración pero sobre todo, muestran las realidades y preocupaciones del escritor.

Como es de esperar tratándose de una novela de “sexo-ficción”, en *Sor Terrible* se pueden develar distintos contenidos psicológicos que están presentes, ya que la sexualidad implica un área desconocida, íntima y que a la vez encierra una cantidad de deseos y motivaciones especialmente vinculados a la libido (o pulsión sexual), el inconsciente o el tabú, todos estos, temas que Freud analizó en sus estudios sobre la psique humana.

Sin pretender un análisis psicológico a profundidad, ya que no es la finalidad ni se cuenta con los recursos para lograrlo, a continuación se muestran un conjunto de categorías de análisis en los cuales se han identificado algunos aspectos de interés psicológico que están presentes en Sor Terrible y que pueden ser considerados dentro del estudio de la obra general de Hernán Hoyos. Estas categorías fueron surgiendo a lo largo de la lectura y despertaron interés porque se observaba su reiteración en el discurso.

1. DESPERTAR AL EROTISMO INFANTIL

El psicoanálisis propone que el despertar de la sexualidad en la infancia será determinante en el desarrollo de la vida psicológica futura. A esto se le conoce como erotismo, ya que se reconoce que los niños al igual que los adultos, están cargados de un sentido de la libido o sexualidad (Santrock, 2003)

Ya al inicio del relato se presentan los primeros episodios sexuales de Estefanía, con un vecino de la familia cuando esta tiene 10 años y luego con un cuidador del colegio de monjas. A pesar del rigor con la cual son narrados esos primeros episodios, el lector puede percibir un sentido de ambivalencia entre la ingenuidad y la picardía infantil en la Estefanía niña, pero también comienzan a notarse sus primeros impulsos eróticos.

Pero el verdadero despertar del erotismo infantil cargado de deseo se observa en el primer episodio de amor lésbico y platónico hacia Sor Lucía, quien moviliza sus impulsos infantiles y a la vez constituye la primera despedida al objeto del amor:

“Aun cuando procuraban no dejármela ver, la busqué por encima de todo el mundo y le regalé una caja de chocolates finos –que me habían traído unos primos en una visita- y una estampa de la Virgen de Fátima, que es la de mi devoción. Temiendo que esta fuera la última entrevista con Sor Lucía, me despedí de ella abrazándola fuertemente y besándola en la mejilla. Ella me correspondió al abrazo y al beso con normalidad, sin ninguna pasión, pero yo me sentí intensamente feliz.

Yo sentía que el alma se me quedaba con Sor Lucía. Yo la adoraba más que a mi vida” (p. 9)

Este despertar al erotismo se trata de una relación no correspondida, cargada de culpa y prohibición por tratarse de una maestra, monja y mujer; sentimiento que le acompañará a lo largo de toda la obra refrenando los impulsos sexuales de la protagonista sin éxito.

En circunstancias naturales del desarrollo natural del niño o la niña, el objeto del amor libidinal es representado por la figura de la madre o del padre y en ausencia de éstos es suplido por otras figuras significativas involucradas en su cuidado o en el entorno familiar. (Santrock, 2003)

En el caso de Estefanía, el objeto libidinal es Sor Lucía, una mujer que no corresponde a la figura del padre (lo esperado en una niña) pero que posiblemente representa en ella la figura de cuidados que sustituye a la madre. Sin embargo, en lugar de ser correspondida esta relación de una manera sana o natural, la persona que constituye su primer objeto del amor es una figura que el dogma religioso representa como asexuada y

casta, es decir una religiosa, lo cual parece exacerbar la carga libidinal que Estefanía ve en el objeto y por tanto agudiza su pulsión hacia esta figura. Así, en el relato se muestra como la niña ante las negativas de las demás monjas y el amor no correspondido, opta por manifestar ira. Esto puede explicar por qué la protagonista comenzará a generalizar sus impulsos eróticos hacia otras figuras similares.

No será de extrañar que su segundo amor sea otra religiosa, con quien sí se consumará el acto sexual.

Es importante tomar en cuenta el carácter asexuado de la figura femenina (Sor Lucía) quien fuera su primer objeto del amor porque será determinante en su búsqueda posterior de figuras infantiles (Amparo y Rubiela) y en su propia angustia de una sexualidad no realizada que le lleva a intentar relaciones con diversas parejas, sin satisfacción.

2. SEXUALIDAD FRENTE A LA CULPA

De principio a fin se presenta la lucha interna de la protagonista entre dos opuestos: su apego a los preceptos religiosos y una sexualidad que aparentemente carece de restricción. Esta tensión será la razón del sentimiento que se percibe durante todo el recorrido de la obra, la culpa y el remordimiento por el pecado que Estefanía comete en sus relaciones homosexuales.

Constantemente, se percibe en el texto que la protagonista no se entrega irrestrictamente a sus deseos sexuales sino que éstos siempre estarán mediados por la angustia. Tan es así, que Estefanía buscará ayuda psicológica y espiritual en distintas figuras religiosas (monjas y sacerdotes), lo cual no hace

sino agravar la culpa porque las respuestas y consejos que obtiene la llevan a recriminar sus sentimientos y a establecer que la sanación estará en la búsqueda de un hombre que la redima de sus instintos lésbicos.

En el episodio de su enamoramiento con Sor Etelvina se denota esta lucha entre los dos opuestos:

“Cuando el sacerdote levantaba el cáliz, en el momento de la Elevación, sus ojos llenos de amor se encontraban con los míos.

Y en el fondo yo sabía que el Demonio era el autor de todo y sentía bajo mis pies las llamas del infierno, y aún las siento, más pienso que la misericordia divina, única capaz de comprender mi debilidad, pueda perdonarme y salvarme de la condenación” (p.21)

Los opuestos (creencias religiosas y sexualidad) convergen en un sentimiento: la pasión, que es mostrada más allá de su voluntad o sumisión pero también como expresión emocional en toda su intensidad (amor, ira, odio, celos), por encima de cualquier restricción normativa, llámese sociedad, religión o familia.

Veremos también la pasión, como expresión de amor y celos en la relación de Estefanía con Amparo, una niña menor de edad:

“Y nos besamos como nunca y nos juramos amor eterno. Con lágrimas y sangre. Porque con una cuchilla nos hicimos cortes en las muñecas y unimos nuestras sangres. Ese día fue el más feliz. Pensé que había alcanzado el cielo” (p.44)

La pasión de Estefanía por tanto se moviliza en sus expresiones más radicales, siempre con un mismo sentido de la entrega.

3. LA RELIGIÓN COMO SALVACIÓN

La narración hace un particular tratamiento en relación al manejo de la culpa, siendo ésta la respuesta social y moral a la forma como se desarrollan las pasiones de la protagonista.

Desde el primer momento del despertar al erotismo infantil se denota culpa y una búsqueda de la redención, como se señaló anteriormente. Progresivamente se irán sucediendo las relaciones sexuales intensas e incluso interesadas, por la necesidad de dinero o favores; allí la culpa continuará estando presente, asumiendo el cuerpo como lugar del pecado y el sexo como su instrumento.

Según los preceptos católicos, la religión es la única salvación de los pecados de la carne y los protagonistas de la historia actúan en consecuencia a este dogma. Por ello, en sus búsquedas espirituales éste será el tema constante de los consejos de sus guías; no obstante, en estos personajes, que también son humanos, se manifiesta igualmente la pulsión sexual, por lo cual la culpa en Estefanía no desaparece sino que por el contrario aumenta al comprometerse en relaciones y eventos cada vez más complejos que se generan en su búsqueda de un amor sexual.

La religión como ideal de salvación de la culpa está presente en toda la historia. Por ejemplo, en el primer consejo que recibe de la superiora del convento:

“-En el convento, hermana, no se pueden tener relaciones particulares. Usted debe ser amiga de todas por igual, y para consultas de conciencia, o preguntas delicadas, tienen al capellán.

-Yo no tengo ninguna relación particular con Sor Etelvina y la trato como a todas, Madre.

-Hija, usted no me está diciendo la verdad.

-Sí, Madre, sí.

-No, Sor Estefanía, cuénteme la verdad: ¿Qué sucede con Sor Etelvina?

-Nada Madre ¿Qué puede suceder?

-Voy a ponerle atención a este asunto Sor Estefanía. Y en todo caso, en sus problemas íntimos no se deje guiar por Sor Etelvina. Para eso está el confesor.

-¿Y por qué razón no puede aconsejarme Sor Etelvina también? No entiendo la razón Madre mía.

-No hablemos más del asunto por ahora, Sor Estefanía. Pero mucho ojo, mucho cuidado. Ore y vigile que el Demonio está siempre alerta, Sor Estefanía”.

La guía del padre Alcántara, quien la seduce sexualmente, es relatada por Estefanía como parte de un “tratamiento psicológico”, por lo cual se interpreta que en los actos de seducción del padre pudiese existir como justificación su inserción a la heterosexualidad ya que hasta el momento Estefanía era virgen. Con ello, la motivación pudiera estar siendo justificada bajo dos dogmas: que

en la religión y en la relación hombre-mujer está la única forma de redimir a la protagonista de su situación.

En un momento el padre Alcántara señala:

“Recuerda que tú has sido monja, Estefanía. A pesar de tus pecados, todavía hay mucho de bueno en ti. Pero, ay de los escandalosos, dijo Cristo, Estefanía. Tienes que dejar a esa niña inmediatamente- me dijo con severidad.” (p.45)

4. PERSPECTIVA DE GÉNERO

Se ha señalado en la primera parte de este análisis que el relato discurre en una voz ficcionada de la protagonista femenina pero que en realidad es la elocución del autor. De tal manera que uno de los elementos psicológicos más relevantes en el relato es el tratamiento del género y hasta qué punto ciertos episodios sexuales son expuestos desde las propias motivaciones sexuales del escritor que pudieran estar revelando su particular perspectiva de género.

Por otro lado, podemos pensar que la audiencia a la cual fue destinada la obra también responde a la masculinidad, lo cual es congruente con el contexto histórico y social en el cual fue escrito. La ciudad de Cali de los años 60 si bien era diversa y cosmopolita no daba todavía suficiente visibilidad a la mujer y mucho menos al lesbianismo, debido al fuerte ambiente conservador y religioso que predominaba en el país en aquel momento cuando ciertos derechos adquiridos por la mujer, como el divorcio, no habían sido aprobados constitucionalmente.

Por tanto, Estefanía de haber existido, o en todo caso su personaje real, pudo ser una figura invisibilizada socialmente e incluso estigmatizada. Aunque esto no es expuesto en el texto continuamente se presenta esta duda.

Una lectura desde el feminismo pudiera llevar a reinterpretar el tratamiento de la obra y determinados episodios que, en lugar de revelar la voz femenina ante la homosexualidad y la culpa que conlleva su situación, en su lugar sustenta la masculinidad y determinados estereotipos forjados en relación a la sexualidad de la mujer.

Por ejemplo, es inevitable que el autor intente buscar un equilibrio entre la sexualidad lesbiana y la presencia masculina, de modo que no se relata solamente la necesidad erótica de la protagonista sino la presencia del estereotipo del hombre que regula el curso de los acontecimientos.

Las figuras masculinas siempre ejercen un poder fundamental sobre la protagonista: los hombres que la usan sexualmente en la infancia; los sacerdotes, quienes también aprovechan su confusión cuando ella solicita orientación espiritual; el comerciante que le paga para que atienda a su mujer; el marinero, quien es el mensajero entre la protagonista y Rubiela; el brujo; y finalmente, su último amante masculino quien se infiere, la rescatará del mundo en el que está sumergida.

Todos estos personajes son claves en la trama y tienen mayor peso en las decisiones de Estefanía que las amantes femeninas. Por tanto, es la presencia masculina quien establece la dirección que toman los acontecimientos.

Puede pensarse que efectivamente estas figuras masculinas son tratadas por el autor desde estereotipos negativos, es decir, hombres que han causado algún daño a la protagonista, lo cual permite establecer el equilibrio hacia el rol central de Estefanía. Sin embargo veremos que en episodios relevantes la voz dominante siempre es masculina para un público del mismo género:

“El padre Alcántara comenzó a bajarme el slack difícilmente, porque yo soy de cintura fina pero nalgona y ancha de caderas. Y cuando apareció mi bikini calado se enloqueció. Acabó de bajarme el slack apresuradamente y me remangó los bikinis hasta la rodilla. Entonces se quitó la sotana y se desabrochó los pantalones” (p. 34)

En otro momento, ya en Cali, se hace amiga de un comerciante:

“Me escuchó con gran interés y me dijo que se había excitado oyéndome. Y esa noche por primera vez me requirió sexualmente. Fuimos a un hotel. Me pidió que le narrara de nuevo mis amores con Etelevina, con los mayores detalles eróticos para conseguir excitarse de nuevo (...) Al escuchar de nuevo los detalles de mis relaciones con Etelevina, su pene, que había permanecido dormido hasta ese momento, dio señales de vida” (p.56)

5. FETICHISMO

El fetichismo consiste en la excitación erótica o la facilitación y el logro del orgasmo a través de un objeto fetiche, como una prenda de vestir o una parte

del cuerpo en particular, producto de la fijación sexual en ese objeto (Laplanche, J. y Pontalis, J., 2004).

Como cualquier obra erótica, el fetichismo cumple un papel necesario para lograr transmitir el fin de la obra: recurrir a un objeto de deseo inalcanzable y que contiene la carga libidinal o sexual necesaria. En el fetichismo, el objeto está dotado de cualidades eróticas que propician la expresión sexual de quien lo contempla o quien recurre a él.

En las obras eróticas ciertos objetos, personajes o situaciones con energía libidinal son fundamentales para el curso de los acontecimientos.

El concepto de fetiche es introducido por el psicoanálisis en el análisis del desarrollo psicosexual del individuo, considerando que aparece en la primera infancia cuando el niño o la niña selecciona un objeto libidinal de acuerdo a sus relaciones tempranas.

El fetichismo se torna patológico cuando la aspiración al fetiche se fija y sustituye a la meta sexual normal, o cuando el fetiche se desprende de esa persona determinada y se convierte en sí mismo en objeto sexual. Estas son las condiciones generales que selecciona la literatura erótica y pornográfica.

No obstante, para analizar el fetichismo en la literatura erótica, es necesario considerarla a su función cultural e inconsciente. Sigmund Freud (1913/1991) vinculaba el fetiche al tabú, que tiene que ver con las prohibiciones que establece la cultura, siempre vinculadas a la prohibición del incesto y la libido. Por ello es muy común que el fetiche en las culturas occidentales católicas se relacione con la transgresión a las prohibiciones de los dogmas de

la religión, la fe y las creencias que básicamente están centradas en la castidad y el respeto a Dios.

En Sor Terrible hay algunos elementos que pueden considerarse fetiches. En primer lugar, la propia Estefanía, considerando su formación como monja, sinónimo de castidad y pureza. Esto hace que los episodios eróticos posean la característica de transgresión de la santidad, otorgando mayor carga libidinal por la prohibición que el mismo acto conlleva, lo cual es exacerbado por la sexualidad lesbiana que es un elemento tabú no solo en el ámbito religioso sino social en general, aún más en el momento histórico en que es escrito.

Otro tabú relacionado al fetiche, es la pérdida de la virginidad, que en Estefanía no ocurre sino hasta avanzada la obra, por tanto el fetiche de la sexualidad lesbiana adquiere mayor potencia al pensar en una Estefanía virgen pero sexualmente activa.

También existen ciertos objetos que por su recurrencia en toda la obra pueden considerarse fetiches del autor, por ejemplo, el señalamiento de las prendas femeninas en varias ocasiones nombradas con diminutivos, las cuales tienen una presencia fundamental en la narración de los episodios eróticos. Estos fetiches se relacionan también con lo planteado en la categoría sobre perspectiva de género.

“Me desnudé. Ella estaba en pantaloncitos pues estaba con la regla”

(p.41)

“La muchachita rubia entró en la sala trayéndonos café. Se había calzado chancletas y lucía aún los pantaloncitos de burda tela azul, con los que la había visto pasar” (p.84)

“Su gusto consistía en que le visitara en su oficina a las seis de la tarde, cuando se iban sus empleados. Ya solos yo debía sentármele en las rodillas con la falda levantada, en forma en que se me vieran los calzones” (p.89).

“Rubiela se presentó a cumplir con la cita con unos bluyines ceñidos y una camiseta de muchacho, barata, que dejaba apreciar sus senos pequeñitos y duros. Estaba sin brasier. Casi me enloquezco.” (p.90)

También la permanente referencia a los senos femeninos en los encuentros sexuales puede considerarse objeto fetiche:

“Me besaba los senos y me preguntaba si alguien me los había besado antes” (p.26)

“Entonces nos contentamos con chuparnos los senos. Por cierto que los de ella eran muy bellos, mayores que los míos a pesar de su tierna edad” (p.41)

“Aún vestidas comencé a acariciar los senos de Josefina y a besarle su linda boca” (p.62)

“Le besaba la cabeza, los senos, todavía por encima del batón” (p.69)

6. PAIDOFILIA

Desde un punto de vista médico y psicológico, la paidofilia o pedofilia consiste en la excitación o el placer sexual que se obtiene a través de

actividades o fantasías sexuales con niños o adolescentes (Freedman, Sadock y Kaplan, 1982).

En el relato de Sor Terrible se presentan distintos episodios de acoso y seducción a niñas y jóvenes por parte de adultos o personas que ejercen alguna autoridad o influencia. Es evidente que el autor en la escritura de la obra ha querido jugar consciente o inconscientemente con ciertas conductas que los manuales de patología sexual señalan como desviaciones. Por ello, esta categoría de análisis que se ha titulado "paidofilia" se relaciona con el punto anterior "fetichismo", como conductas asociadas a una sexualidad desviada.

Recordemos que aunque esta definición ha sido desde hace varios años tipificada en los manuales de conductas patológicas, es recientemente cuando ciertas instituciones (entre ellas la iglesia) han reconocido abiertamente estas prácticas como inadecuadas.

Estefanía es personalmente objeto de seducción o prácticas sexuales paidófilas en los siguientes episodios: (1) por parte de un vecino de sus tíos, cuando ella tiene 10 años, (2) por un trato con el portero del colegio de monjas cuando ella era una colegiala, (3) con Etelvina, de quien se señala en el relato *"tenía un largo record de aventuras lesbianas"* (p.15) y que la aventaja en aproximadamente 20 años cuando ella aún es adolescente y, (4) con el padre Alcántara, aunque no se precisa la edad de la protagonista, se infiere que apenas ha alcanzado la mayoría de edad.

Asimismo, la protagonista también opta por la práctica de la seducción a niñas menores de edad, tanto en el caso de Amparo como de Rubiela. La

paidofilia o la seducción a niñas es pues un elemento recurrente en el relato y posiblemente un artilugio del autor para generar mayor efecto de prohibición.

7. RETORNO A LA INFANCIA

Relacionado al punto anterior, hay una búsqueda o retorno de la protagonista a su propia inocencia infantil dentro de su sexualidad activa, siendo ya mujer.

Se ha comentado la relación de Estefanía con Etelvina, que es determinante en el desarrollo de su sexualidad y de su personalidad cargada de culpa ante la relación de prohibición. Sin embargo, en el ínterin, Estefanía aun sosteniendo una relación estable y de convivencia con la anterior decide seducir a Amparo, quien es apenas una adolescente. Esta situación se interpreta como el primer retorno de la protagonista a su sexualidad infantil, es decir, como la búsqueda en Amparo de ella misma en su relación con Etelvina en el convento.

“Dije a Amparo que dejara abierta la puerta. Y esa noche, cuando todo estaba a oscuras y su madre dormía, me pasé a su lecho y me acosté en el borde tímidamente. Me daba miedo (...). No me atrevía a tocarla. Luego me atreví a estirar mi mano y me encontré con la suya. Y prendidas de la mano poco a poco nos fuimos acercando hasta quedar juntas (...) Sucedió lo que tenía que suceder” (p.40)

La noche, la oscuridad, la entrada furtiva y el inicio con temor a la relación sexual, todos son elementos similares al primer encuentro con Etelvina en el convento:

“La luz estaba apagada. Yo estaba pendiente. Sor Etelvina golpeó en mi celda. Me susurró que me pasara a la suya. Yo tenía pánico (...) Cuando entré ella estaba acostada bajo sus cobijas. Me hizo señas de que no hablara y me acostara a su lado. Obedecí” (p.19)

En las páginas finales de la obra se relata cómo Estefanía requiere de un amor adolescente. La protagonista pide expresamente a su amigo el marinero que la acerque a una joven:

“Le dije que estaba interesada en alguna chiquilla no mayor de diez y seis años que me hiciera olvidar los desengaños. Porque el recuerdo de Amparo me torturaba a veces” (p.83).

Se trata del retorno a su propia situación de iniciación en la homosexualidad, tal y como ocurrió con Amparo.

La niña que elige, Rubiela, se niega a sus pretensiones de seducción. Estefanía la cita en un apartamento y a pesar de que la niña ya es amante de una mujer mayor, Estefanía decide poner en práctica las artes de iniciación ingenua y del engaño, aunque la situación no está cargada del temor que ella misma sintió con Etelvina y con Amparo:

“-Sentémonos aquí, Rubielita y veamos la televisión mientras mi amigo llega.

Nos sentamos en la cama.

Le puse las manos sobre los muslos y empecé por preguntarle por Carlota (...) Resolví ir al grano y le dije que ella me gustaba mucho

porque era una niña muy buena, buena hija y muy linda. Le acaricié la cara.”(p.91)

Pero ante la negativa de Rubiela a sus invitaciones, la protagonista cambia de estrategia y se presenta como salvadora del mundo homosexual en el cual la niña se está iniciando. Ahora Rubiela se transforma en la posibilidad de lo que Estefanía no pudo ser:

“-Pero amor, esa mujer no te conviene. Quiere que te dediques al lesbianismo. En cambio yo quiero presentarte muchachos, que las dos salgamos con muchachos y que tengas tu novio” (P.91)

Sostiene que desea alejarla de una relación *“lesbiana desesperada y vulgar”*. Este retorno es el espejo de sí misma, en su propia situación de iniciación en la juventud y de los consejos que recibió en su oportunidad para dejar a Etelvina.

También constituye una puerta al señalamiento del autor de que la salvación estará en una relación heterosexual, lo cual se confirma al final del libro.

8. EL CUERPO COMO PECADO

Como en todo relato erótico, el cuerpo es el lugar recurrente de la narración; es tanto la idea como la materia. Pero en Sor Terrible, la materia del cuerpo es la opción del pecado y la culpa, porque el acto sexual proviene de la prohibición y el tabú que interfiere en la posibilidad de que Estefanía se convierta en santa:

“Entendí que ella quería hacer de mí una santa. Pero éramos carne, éramos humanas. Y cuando menos pensé me sentí atraída hacia Sor Etelvina” (p.15)

La necesidad del cuerpo imposibilita la santidad, ya que la humanidad, desde este punto de vista, sucumbe ante el placer.

“Pero como ocurre siempre, pudo más la carne” (p.77)

Solo en un instante, en el episodio con el padre Barcia, el cuerpo de la mujer deviene en objeto de devoción. Aunque en un inicio de la relación con el padre, Estefanía señala culpa por *“abusar de la ingenuidad de su reverencia”*, posteriormente se describe cómo el sacerdote trata el cuerpo de Estefanía con devoción y ella manifiesta *“Me sentía como una reina ante un esclavo”* (p.78).

Inmediatamente estos pasajes dan un giro para mostrar los caprichos sexuales, -entre ellos la sodomía-, que la joven solicita al sacerdote y con ello, el cuerpo nuevamente se sucede como lugar del acto carnal y finalmente, del pecado.

“El padre Barcia estaba triste.

Muy triste.

Remordimiento? Tal vez. Yo recordaba mis angustias en el convento cuando mis primeras aventuras con Etelvina. Tal vez el párroco se sentía igual que yo entonces”. (p. 80)

En este punto parece dejarse entrever que el cuerpo de Estefanía también puede ser objeto de venganza contra el hombre y la religión.

9. JUSTIFICACIÓN DE LA CULPA

Es frecuente que ante la culpa, el ser humano genere excusas para atenuar su peso.

Una de estas excusas es el “trauma” de la infancia o el paso por eventos con elevada carga emocional que determinan ciertas elecciones de vida moralmente cuestionables. Estefanía no relata episodios traumáticos en su infancia, sin embargo también acude a explicaciones que atenúan su culpa por las relaciones homosexuales dentro de un contexto que las cuestiona.

“He pasado por muchas aventuras pecaminosas y estoy consciente de que mi pasión por las mujeres no es correcta ni natural. Pero no consiste en mí. Porque aunque me gustan los hombres y cuando puedo gozar con uno de mi agrado lo hago, les tengo desconfianza. No puedo entregarles mi amor” (p.54)

En todo el relato, la atenuación de la culpa por su gusto hacia las mujeres vendrá de la desconfianza al género masculino. Y esto se repite en otros personajes femeninos: en Rubiela y en la amante de Estefanía que se presenta al final del relato.

Esto se relaciona con el punto anterior: “el cuerpo”, permitiendo inferir que el amor es el sentimiento más sagrado, ideal y sublime, mientras que la carne es la sexualidad. Así, el cuerpo de Estefanía es entregado a hombres y mujeres, pero su amor que es sagrado, solo a las mujeres.

10. VOYEURISMO

Igual que el fetiche y la paidofilia, el voyeurismo es considerado como una desviación sexual, ya que el voyeurista obtiene satisfacción sexual al observar a otras personas llevando a cabo sus prácticas eróticas (Freedman, Sadock y Kaplan, 1982).

Este es otro recurso que se identifica en el relato como una forma de atraer a la audiencia interesada; en ciertos episodios existen personajes que observan a Estefanía realizar el acto sexual y ella misma, en una oportunidad se convierte en voyeurista.

Así pasa en la relación de Estefanía con Magnolia, mientras que el comerciante (esposo de ésta última) asume el papel de observador de las relaciones sexuales de ambas mujeres:

“En una de las salidas, el comerciante nos hizo entrar a la parte trasera del automóvil y quedó solo guiando. La señora entonces me desabrochó la blusa y me chupó los senos. El comerciante miraba por el espejo. Yo me senté en el suelo y ella se bajó los panties. (...) Comencé a hacerle la miné. El comerciante seguía mirando por el espejo. Ella muy excitada gemía. Él le preguntó si le gustaba. Ella no contestó” (p. 58)

Otro momento voyeurista es el episodio del cual participan Estefanía, Josefina, el periodista y el escritor (que suponemos es el propio Hoyos). Ambos hombres acuerdan con las mujeres ser testigos de su noche de amor lesbiana.

Todo el acto sexual es descrito por el escritor con lujo de detalles como observador de la situación, pero en un momento, el periodista pierde el control

y se une al dúo de mujeres, pasando del plano de espectador al de participante:

“El periodista cartagenero perdió el control y se desnudó para subir al lecho” (p.63)

El último episodio voyeurista es representado por la propia Estefanía que decide buscar placer sexual observando por una rendija a una mujer que está en la habitación contigua del hotel donde se aloja:

“Entré a mi aposento obsesionada por mi vecina. Una puerta comunicaba los dos aposentos. Busqué una rendija. La hallé y me puse a mirar. La mujer estaba sola y empezaba a desnudarse” (pp. 80-81)

11. SALVACIÓN Y LIBERACION DE LA CULPA

Ya se ha señalado que en el desarrollo del relato es constante la angustia de Estefanía por las relaciones que mantiene con mujeres. Este aspecto es especialmente trascendente en la relación con Etelvina, ya que todo el proceso de enamoramiento ocurre en el interior del convento.

“En el fondo, yo sabía que el Demonio era el autor de todo y sentía bajo mis pies las llamas del infierno, y aún las siento, más pienso que la Misericordia Divina, única capaz de comprender mi debilidad, pueda perdonarme y salvarme de la condenación” (p.21)

Durante esta relación, Etelvina, –de quien se intuye también algún elemento culposo–, hace a Estefanía rezar, pedir por ella y su familia; en otro

momento, la propia Etelvina promueve el acercamiento de Estefanía con el padre Alcántara, quien es psicólogo y confesor, para salvarla en su pecado.

En la historia queda claro que la protagonista no duda en culpar al demonio por el pecado de la carne, al cual ella ha sucumbido pero que a la vez asume como inevitable; este pecado es la razón que le ha imposibilitado llegar a la santidad que deseaba desde su infancia.

Por tanto, en todo momento el lector intuye e incluso espera, que la salvación (redimir el pecado) de Estefanía se producirá por la vía de la religión que ha sido el telón de fondo de su drama. Pero aunque la joven hace algunos acercamientos e intentos con religiosos para redimirse, es solo al final de la historia cuando se confirma lo que en un momento sugirió el padre Alcántara: atender a los dogmas y preceptos que la religión establece con la unión del hombre y la mujer.

El final de la narración queda abierto ante esta posibilidad.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha presentado una aproximación a la novela “Sor Terrible. Testimonio” del escritor caleño Hernán Hoyos a partir del análisis literario y de los elementos psicológicos que se develan en el texto, lo cual permite aportar claves para una lectura crítica de la obra.

Esta tarea se enfocó en los siguientes objetivos: definir los aspectos literarios formales que caracterizan la obra, precisar la estructura narrativa del texto, mostrar y analizar algunas de las figuras retóricas presentes, y señalar e interpretar los elementos psicológicos que son relevantes en la obra. Para llevar a cabo la interpretación crítica se consultaron diversas fuentes que permitieron ir tejiendo la estructura analítica, proponiendo un diálogo entre las voces autorizadas en el ámbito del análisis literario, la documentación a través de fuentes secundarias (blogs y páginas webs) y la experiencia de la lectura del texto.

Sor Terrible es una obra en apariencia sencilla y poco comprometida con elementos literarios y recursos estilísticos, sin embargo, devela una serie de relaciones que permiten su interpretación a la luz de un contexto social, histórico y psicológico.

En efecto, más allá del contenido erótico, pornográfico o de “sexo-ficción”, -tal y como ha preferido categorizar el propio autor-, Sor Terrible muestra elementos que pueden ser considerados tanto en el estudio de la trayectoria de su autor como en la comprensión de un movimiento literario gestado en Cali alrededor de los años 60 y que se ha mantenido al margen de la crítica académica que considera este género como literatura menor.

Sor Terrible es un texto que muestra las interacciones y tensiones entre el ámbito privado religioso y el espacio público de la ciudad, presentando la realidad en dos sintonías que se estaba produciendo en el Cali de aquella época. Por un lado la hegemonía de la iglesia y por otro lado, la existencia de una ola de apertura sexual que se había desarrollado gracias a la migración y a la diversidad cultural de la urbe. La historia de vida de la protagonista es el hilo conductor del relato en el cual se explora la culpa y la libertad en torno a la homosexualidad.

Por tanto, las resistencias de algunos sectores académicos sobre la trascendencia de la obra de Hernán Hoyos, no hace sino omitir los aportes para una crítica literaria, para la formación de estudiantes en literatura, con aproximaciones a los estudios socioculturales y para la comprensión de todos los vértices de las letras colombianas.

Al interior del discurso, Sor Terrible presenta una serie de elementos formales que han hecho interesante el proceso de lectura y análisis. En primer lugar el protagonismo ficcionado, en el cual el autor asume como propia la voz de Estefanía en la narración de su historia sobre las tensiones entre la vida religiosa y sus preferencias homosexuales. Un protagonismo que cede ala inserción de la identidad del escritor en determinados puntos de la trama, lo cual permite una suerte de reflexividad en el proceso de escritura.

En el texto llegan a conjugarse tres voces narrativas, permitiendo así al lector explorar otros puntos de vista sobre el tema y en determinados momentos, posicionarse siendo empático o rechazando las acciones de la protagonista.

Otro elemento, es que el texto puede ser considerado tanto como novela erótica (o de sexo-ficción) y como crónica, ya que cumple los requerimientos de ambos géneros literarios. Al respecto, fue posible develar el interés de Hoyos no solo en proponer un texto de contenido sexual explícito, accesible y de lectura sencilla para un determinado público en tanto novela de sexo-ficción, sino que además existe una intención explícita de retratar la crónica de una vida y una cultura que se desarrollaba en su ciudad al margen de los preceptos normativos y conservadores de la época. Por tanto, debe considerarse el valor testimonial de la obra en ese sentido.

Al emprender el estudio de las figuras retóricas el lector se encuentra con un texto sencillo, de lenguaje cotidiano y sin grandes recursos estilísticos. No obstante, siendo el tema abordado de un intenso contenido sexual, la escritura es cuidadosa y ordenada, carente de palabras obscenas o imágenes cargadas de crudeza.

Ciertamente existen figuras retóricas en el texto, las necesarias para que tenga coherencia y no permanezca en un nivel literal o anecdótico. Por otro lado, Se desconoce si el uso de estos recursos ha sido consciente o si por el contrario, de la pluma se desarrollaron las ideas sin atención a los códigos lingüísticos y literarios. Pero al leer el texto se infiere que Hoyos no es plenamente un escritor autodidacta o ingenuo y que ha existido un proceso de reflexión en su devenir retórico, sin embargo, este sería un punto interesante para nuevas aproximaciones a la obra y al autor.

En el proceso de lectura y análisis de la trama se fue develando un interesante contenido psicológico que debía ser considerado tanto al interior del

texto como en su relación con la escritura de “sexo-ficción”. Es por ello que se emprendió un proceso de investigación a fin de proponer un conjunto de categorías psicológicas que permitieran explicar los tópicos presentes de manera reiterativa en el discurso.

De la mano de algunos aportes del psicoanálisis y en un ejercicio de exploración, se propuso una interpretación que permitió descubrir elementos que caracterizan la escritura erótica y pornográfica y su relación con el inconsciente, la libido y el deseo.

Ciertamente, desde esta perspectiva, Sor Terrible cumple el objetivo de toda literatura erótica, promover el deseo libidinal y la no resolución de ese deseo, lo cual se evidencia en las sucesivas búsquedas y angustias de la protagonista. Por otro lado, en su interés en desarrollar la motivación erótica en el lector, el autor acude constantemente a algunos artilugios retóricos que evocan conductas que la psicología caracteriza como desviaciones sexuales, como son el fetichismo, la paidofilia o el voyeurismo.

Resultó relevante observar en el ámbito psicológico la perspectiva de género de un autor que desde su masculinidad relata las experiencias sexuales de una mujer lesbiana en primera persona, lo cual no puede ser desvinculado del momento histórico en el cual es escrito el texto, pero que explica el por qué de determinadas formas e imágenes sobre la sexualidad presentes en la narración.

Desde el análisis psicológico el autor muestra un interés en solucionar el drama de Estefanía y dar un cierre a sus angustias; por ello, al finalizar el relato lo hace de la forma en que la sociedad promueve las relaciones humanas:

estableciendo una relación heterosexual y planteando la posibilidad del matrimonio, dejando abierto al lector el curso futuro de los acontecimientos y permitiéndole valorar sus propios dilemas éticos frente a un tema tan complejo y aún hoy en día tan cuestionado.

BIBLIOGRAFÍA

- Aira, C. (2004). Best-Seller y literatura. *Pàgines centrals*. Folleto en línea. Barcelona: Librería La Central. www.lacentral.com
- Alemán, G. (2016). Entrevista al pornógrafo de Cali. *La Barra Espaciadora*. 18/05/2016. Recuperado de: <http://www.labarraespaciadora.com/entrevistas/el-pornografo-de-cali/>
- Filinich, M. I. (1996). *La escritura y la voz en la narración literaria* en Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica. Núm. 5: 203-217.
- Freedman, S. (1982). *Compendio de Psiquiatría*. Barcelona: Salvat editores
- Freud, S. (1913/1991). *Totem y Tabú*. En: Obras Completas. Volumen XIII. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Gadamer, H-G.(2006). *Estética y Hermenéutica*. Madrid: Editorial Tecnos
- Gutiérrez, D. C. (2013). *Bestsellers pornográficos: hábitos lectores, arquetipo literario y representación del cuerpo en la obra literaria de Hernán Hoyos*. Tesis de Maestría en Estudios de la Cultura. Mención en Literatura Hispanoamericana. Universidad Andina Simón Bolívar
- Hernández, R., Fenández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw-Hill
- Hoyos, H. (2010). *Sor terrible. Testimonio*. Cali: Gráficas Los Pachos. Copyright Hernán Hoyos
- Kayser, W. (1961). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Leal, J. (2005). *La autonomía del sujeto investigador y la Metodología de la Investigación*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Martínez, J.; Muñoz, F.; Sarrión, M. (2011). *Los textos dialogados. Lengua Castellana y Literatura*. Madrid: Akal.
- Montoya, V. (2005) *Apuntes sobre literatura erótica*. Letralia. Tierra de Letras. Año IX. Nº 120
- Reverón Peña, M.I., & Parra Pérez, M.A. (2016). *No es porno, señoras y señores, es sexo-ficción: una mirada crítica a la “modernidad” caleña de los años setenta del siglo XX en Colombia en la obra Aventuras de un impotente de Hernán Hoyos*. *La Palabra* No. 28 Tunja, enero–junio, pp. 43-59

- Romera, J. (1979). *Didáctica de la lengua y la literatura. Método y práctica*. Madrid: Playor.
- Sánchez, A. (1948). *Breve tratado de Literatura general y notas sobre literatura nueva*. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.
- Santrock, J. (2003). *Psicología del Desarrollo en la infancia*. Madrid: Mac Graw-Hill
- Ynduráin, D. (2012). *Hacia la novela como género literario*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.